ELEMENTOS DE LEXICOLOGÍA GRIEGA



ELEMENTOS

DE

LEXICOLOGÍA GRIEGA

CON APLICACION AL TECNICISMO MÉDICO

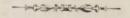
POR

JOSÉ DE LETAMENDI

CATEDRÁTICO DE PATOLOGÍA GENERAL CON SU CLÍNICA Y ANATOMÍA PATOLÓGICA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

PRECÉDELAS UNA INTRODUCCION AL CULTIVO DE IDIOMAS



MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EDUARDO CUESTA

Calle de la Cava-alta, núm. 5

ELEMENTOS.

LEXICOLOGIA GRIEGA

CON APLICATOR AT TARRESSIONATED

Propiedad del autor.—Derechos reservados.

1

N.A.

segn constant to a second become to

AL SR. D. LUIS DE MAYORA Y LLANO

Mi inolvidable y ejemplar amigo: Juntos nacieron en mi ánimo, como dos almendritas mellizas, el proyecto de dar á luz esta rajuela de libro y la intencion de dedicársela á V.

Cosas tan racionales como las ideas, no se juntan ni se disgregan sino por virtud de valedera y discreta razon, y hé aqui, en breves términos, la que movió à mis dos intentos à brotar tan unidos. Entre los muchos beneficios que debo al valer de la persona de V., y al íntimo y cotidiano trato con que en Barcelona me honró durante largos años, cuéntanse dos que influyeron poderosamente en mi cultura, siendo uno de estos el haberme inspirado verdadero amor hácia los estudios lingüísticos, y el otro, haberme V. transfundido algo de esa incomparable perseverancia inquisitiva y crítica, que imprime carácter de perfeccion á todos sus trabajos. Ahora bien; de estos dos ingertos de su espíritu de V. en el mio, vivo yo bastante engreido para no consentir que, por falta del conveniente cultivo, se malogren, y como quiera que separado de la influencia directa y del cotidiano trato de V., si nunca cejaré en quererle, bien pudiera alguna vez cejar en imitarle, quise, mediante un supremo esfuerzo, identificarme aquellos ingertos, convirtiéndolos para siempre en sustancia mia propia. Este supremo esfuerzo ha sido la formalizacion de estos ELEMENTOS DE LEXICOLOGÍA GRIEGA: juzque V. ahora si anduvieron cuerdas en nacer gemelas la idea de componer este opúsculo y la de dedicárselo á V.

Dignese V., pues, aceptar la ofrenda que de este esfuerzo me

atrevo á hacerle, y estímelo no en lo que vale, que es muy poco, sí en lo que me cuesta, que es, á fe, mucho. La primera parte, ó Introduccion al cultivo de idiomas, para servir de tema inaugural de las clases de lenguas del Fomento de la cultura escolar, está escrita calamo currente; mas en la composicion de la segunda, ó Lexicología griega propiamente dicha, al tratar de resolver sensata à la vez que preceptivamente ciertas cuestiones, con aplicacion al tecnicismo científico, he debido inquirir mucho, y deliberar no pocas veces con balanza de doble pesada.

Una parte importante, la traduccion literal del fragmento de Filostrato, ó sea, la columna primera de la grande hoja destinada á ejercicios, no es mia; no está aún mi rueca para hilar tan delgado. Dicha traduccion literal es obra de nuestro comun amigo Dr. Balari, recien electo Catedrático de lengua griega de esa Universidad, en méritos de brillantísimas oposiciones. Entusiasmado con el plan y los fines de mi trabajo, que leyó de primeras cuartillas, y conviniendo conmigo en que la traduccion literaria de Filostrato publicada por M. Ch. Daremberg, está, á puro de arbitraria, fuera de carácter, ofrecióseme á hacer una traduccion rígidamente literal y, merced á ella, creo que la literaria mia expresa el espíritu de Filostrato y de su época con mucha mayor fidelidad que la aludida del traductor extranjero.

Por lo demás, ¿será utilizado mi esfuerzo? ¿lograré llenar el vacío que en la educacion literario-médica ya todo el mundo reconoce y lamenta? Lo ignoro. Mis esperanzas fueran muy halagüeñas y seguras si el público, persuadido de lo mucho que yo he aprendido componiendo estos Elementos de Lexicología GRIEGA con aplicacion al tecnicismo médico, acertara á sacar el cuarto término de lo que en ellos se puede aprender estudiándo-los con mediano empeño.

Séase de esto lo que se fuere, yo quedaré ya pagado con sólo saber que esta dedicatoria ha sido grata al amigo y ha satisfecho las justas exigencias del profundo erudito, y en esta confianza se queda, repitiéndose suyo cordialísimo y seguro amigo

Q. B. S. M.,

Pose de Letamende

ELEMENTOS DE LEXICOLOGÍA GRIEGA

INTRODUCCION

AL CULTIVO DE IDIOMAS EN GENERAL Y DEL GRIEGO EN PARTICULAR

Unidad y variedad de las lenguas

Una es la ley fundamental del habla para toda la humanidad, como una es la ley del pensamiento.

Esta ley de unidad del lenguaje es tan sencilla como absoluta: toda lengua debe constar: 1.°, de letras ó signos elementales, que son á las palabras lo que los elementos anatómicos á los órganos de nuestro cuerpo; 2.°, de palabras, verdaderos órganos compuestos de letras; 3.°, de un sistema de correlacion funcional que constituye la actividad fisiológica de todos estos órganos, ó sea, su sistema gramatical; 4.°, de *ideas* que animan el lenguaje y que, no siendo ni letras, ni vocablos, ni forma gramatical, obran como virtualidad, como principio informador, como elemento moral, como espíritu, en fin, del humano discurso.

Fiel trasunto del hombre su palabra, ofrécenos realmente cuerpo y alma. Tal es la ley de unidad que gobierna la expresion del pensamiento.

Variable, sin embargo, el pensamiento segun los tiempos y lugares, dentro de su fundamental unidad, impone al lenguaje, reflejo suyo, proporcionadas variedades dentro de la unidad de su constitucion, y así, letras, vocablos y sistema gramatical, elementos materiales del lenguaje, cambian hasta lo infinitesimal en sonido, forma, proporciones y correlacion, no sólo en las lenguas madres, sino tambien en los idiomas, las hablas territoriales, los estilos jerárquicos, las técnicas gremiales y hasta en boca de cada indivíduo, ofreciendo aquel singularísimo resultado que constituye el tono, la pronunciacion y el giro prosódico característicos de su personal estilo.

Y ese contínuo centellear de variedades lingüísticas, que se propaga en los tiempos históricos y se extiende por los espacios geográficos, cambiando sin cesar, ora al sosegado flujo y reflujo de las nacionalidades, ora al embate de guerras, revoluciones y conquistas, es lo que se ha dado en llamar vida del lenguaje, aunque en rigor de sentido recto debe llamarse manifestacion lógica de la vida de la humanidad, pues esta es la entidad viviente, no su palabra, soplo material que el viento lleva.

De ahí la multitud de lenguas en la Geografía y la Historia; de ahí la muerte de unas, el nacimiento de otras y el incesante mudar de todas. En vano los cuerpos académicos y los príncipes del purismo literario resisten obstinadamente, por todos los medios que el espíritu conservador sugiere. al movimiento de su idioma nacional; en vano. Este, en su incesante galopar, tasca el freno bajo la diestra y vigorosa mano de su ginete: quizá merced á ese enérgico refrenamiento no se desboca el corcel; mas obsérvese bien, y se verá que el habla, como el corcel, trasporta consigo á su propio domador, y así los hablistas más rígidos obedecen á su vez á ese movimiento de traslacion del lenguaje, bien como el sol, centro y disciplina de todo nuestro sistema planetario, y en apariencia tan inmóvil, es trasportado á su vez con toda su cohorte de súbditos por los espacios, á despecho de su aparente inmutabilidad. Así el más influyente hablista, el mismo-Cervantes, por ejemplo, puede á lo sumo refrenar el movimiento ulterior de su idioma; suspenderlo, pararlo, jamás. Fijémonos si no en la gran trasformacion de la lengua castellana durante los siglos XVII y XVIII; y, por lo que dice al presente, fácil es reconocer en el purismo de 1835 lo condenado por el purismo de 1812, y en el de 1880 lo condenado por el de 1835.

Hé aquí, pues, cómo la versatilidad natural del lenguaje, segun los tiempos y los lugares, la razon y las costumbres, la prosperidad y la decadencia, las guerras y las paces, los vicios y las virtudes, y todo, en fin, cuanto de humano hay en el hombre, ha sido la ocasion inmediata de la diversidad de los idiomas, con sus innúmeros matices, y de la suma dificultad que tan á menudo encuentra el hombre para entender al hombre.

Ahora bien; ante esta dificultad, ¿habremos de retroceder encerrándonos herméticamente en la estrechez de nuestro idioma nativo? ¿Optaremos
por desafiarla locamente consumiendo la mejor parte de nuestra existencia
en aprender todas las lenguas, por el afan de llegar á entendernos con toda
la humanidad? Y si entre estos dos extremos cabe un medio término, ¿cuál
será este si ha de ser discreto?

Hénos aquí conducidos al problema concreto de las necesidades del estudiante bajo el punto de vista lingüístico.

Necesidad científica del cultivo de las lenguas

Actualmente, enmedio de la muchedumbre de personas de espíritu sedentario, que para la satisfaccion de sus necesidades comunicativas tiene bastante con su lengua patria, hallamos dos clases sociales cuyo desenvolvimiento exige la posesion de extrañas lenguas. Estas dos clases son: una la de los hombres de negocios; otra la de los hombres de letras.

En los siglos medios estas dos clases no sentian tales necesidades.

El negociante, no pudiendo ser cosmopolita, no tenia para qué ser políglota; el hombre de ciencia, con sólo dominar el latin, estaba en posesion de la lengua literaria formalmente universal para su tiempo. Hoy todo ha cambiado. Hoy el comerciante debe extender, ó en persona ó por correspondencia, su accion, á diversas y apartadas regiones del mundo; y por lo que dice al hombre de ciencia, muerto el latin como lengua docta, muy distante el francés de haberle sustituido, pues ni todo lo literario y científico se escribe en francés, ni se traduce á esta lengua lo que no es del gusto de Francia, y finalmente, siendo por la misma razon insuficiente la lengua de cada nacionalidad culta para comunicarnos el movimiento total de las letras en el mundo entero, queda moralmente obligado todo jóven que cultiva la ciencia á conocer algunas lenguas vivas, además de la suya, aunque esta sea la francesa, cuanto más si, por ser español, desconoce esta última. Y no se crea que esta empresa es superior á las ordinarias fuerzas del alumno.

En Bélgica, en los Cantones Suizos, en Dinamarca, Holanda, Suecia y Noruega, naciones reducidas y modestas, pero modelos de positiva y exquisita cultura, todos, al entrar en carrera mayor, deben poseer, y poseen, cuatro ó cinco idiomas además del suyo, contando con el griego y el latin, y no hay para qué decir hasta qué punto Austria, Alemania y la políglota Rusia están en este punto á la altura de aquellas otras ya aludidas naciones de tercero y cuarto órden, circunvecinas suyas. Respecto de Inglaterra y Francia, sin llegar á tanto, ofrecen aún en la educacion lingüística de su juventud escolar un grado de elevacion digno de ser imitado.

De esta suerte el hombre de ciencia da mentalmente la vuelta al mundo y, superior al comerciante, puede comunicarse, no sólo con sus corresponsales los sabios de apartados países, sino tambien con sus corresponsales de apartados tiempos, los grandes genios de la antigüedad, padres de la ciencia. De esta suerte el estudiante se prepara á realizar espiritualmente esas grandes excursiones que el hombre de negocios suele emprender en cuerpo y alma.

Hé aquí patente la alta conveniencia de que el estudiante de nuestros tiempos se dedique al ejercicio de las lenguas; conveniencia que, bajo el punto de vista nacional y actual, se convierte en imperiosa necesidad, en una exigencia patriótica, si la ciencia española ha de salir resueltamente de la desairada esfera del brillo relativo, para esparcir por el mundo resplandores absolutos.

Carácter de la enseñanza y determinación de los idiomas que debe comprender

Una diferencia digna de atencion separa, bajo el punto de vista del método de enseñanza lingüística, al hombre de letras y al hombre de negocios de nuestro siglo.

El hombre de negocios, aparte de que puede aprender, y con frecuencia aprende, por reglas los idiomas de cuyo ejercicio tiene necesidad, puede asimismo adquirir, y á menudo adquiere, por la sola práctica dichos idiomas; mientras que el hombre de ciencia, por el contrario, esclavo por punto general de sus obligaciones, ya escolares, ya profesionales, y no pudiendo por ende correr mundo, vése obligado, si quiere aprender lenguas, á estudiarlas como suele decirse por principios. Así, un comisionista ó un em-

presario de teatros llega á poseer bien tres ó cuatro lenguas, ignorando completamente qué cosa sea artículo, qué preposicion, qué adverbio; pues, como el niño, las ha aprendido de oido, oyéndolas hablar y hablándolas; en tanto que el que aprende por principios tiene que hacer de la nueva lengua una cuestion de análisis científica, y gracias que por falta de traza ó sobra de miedo no se quede con el solo conocimiento, y sin entender ni hablar el idioma objeto de sus afanes.

Los obstáculos que al análisis pueden ofrecer los idiomas son de diversos grados, segun el principiante ignore en todo ó en parte, ya el sistema gramatical, ya la significacion de los vocablos-raíces, ya la pronunciacion de las letras (fonética), ya su configuracion, ya la totalidad, en fin, de estos elementos. Así, por ejemplo, para el español, las lenguas italiana y francesa ofrecen todos los elementos conocidos por regla general, desconocidos por excepcion; la alemana presenta régimen y vocablos desconocidos en absoluto, y letras y sonidos conocidos ó de fácil comprension; mientras que el ruso y el griego, el hebreo, el sanscrito, el japonés, el chino, el árabe, etc., se le aparecen como antros tenebrosos donde todo, absolutamente todo, caractéres, sonidos, vocablos y sistema gramatical, todo es ignoto.

Ante tales dificultades no hay, sin embargo, para qué retroceder; en primer lugar, porque rehuir la lucha es impropio de la juventud; en segundo lugar, porque el carácter práctico del sistema moderno de enseñanza lingüística allana grandemente el camino; en tercer lugar, porque las necesidades del médico no obligan á un dominio literario, que es el summum de la maestría lingüística, sino á la fácil lectura y expedita traduccion; y en cuarto y último lugar, porque las lenguas que debe hoy cultivar el médico de nuestros tiempos, ni por el número son tantas, ni por su naturaleza tan difíciles que deban arredrarle, sino muy al contrario, son tales que, combinadas bajo un plan discreto de enseñanza, mútuamente se auxilian y preparan; y esto último nos conduce á la determinación del

Plan de la educacion médico-lingüística

I. Entre las lenguas vivas, el portugués, el francés, el italiano, el aleman, el inglés, el ruso, constituyen para el español el conjunto de fuentes de expresion científica de todo el mundo; pues aunque Suecia, por ejemplo, es un foco de ciencia per se, todo cuanto en Suecia se elabora viene á aparecer estampado en aleman, como lo de Bélgica en francés, et sic de cateris.

Ahora bien; considerando de una parte que los rusos escriben mucho en francés y en aleman, y que Alemania, su vecina, se da traza á notificar todos los adelantos de aquella; y por último, que el portugués, con un poco de ejercicio de lectura, queda reducido á una variante dialéctica del castellano, venimos á resolver el cuadro de enseñanza médico-lingüística viva á lo siguiente: francés, aleman, inglés é italiano.

El órden que me parece más provechoso y breve para el estudiante español es este: primer año, francés y aleman; segundo año, inglés é italiano. De esta suerte resulta que, no exigiendo el francés un fuerte acopio de vocablos nuevos, compensa al aleman, que por sernos absolutamente ininteligible, y exigir una gran aplicacion de memoria de vocablos, resulta ser
por este concepto el más árduo de los cuatro, quedando para el segundo
año el inglés, compuesto de radicales afines con los alemanes los unos y
afines con los nuestros los otros, y como alivio el italiano, el cual, si bajo
el punto de vista literario tengo para mí que es el idioma más dificil de
Europa, en cambio, por el concepto de la pronunciacion, la comprension,
la traduccion y hasta el diálogo familiar, es de los ménos dificultosos para
los españoles.

Así, en lugar de una série de cuatro lenguas de dificultad creciente, italiano, francés, inglés, aleman, resulta otra série, francés, aleman, inglés, italiano, en la que el francés y el aleman reducen el inglés (para los efectos de la comprension y la traduccion) á una lengua sencillísima. Lo árduo del inglés es la fonética ó pronunciacion, cuyas reglas tienen tantas y tales excepciones, que los mismos ingleses, al oir de un tercero algun vocablo nuevo ó desconocido, se ven obligados á preguntarle cómo se escribe, y si está escrito, necesitan preguntar cómo se pronuncia. Empero, repito, para los efectos de contar con una fuente más de instruccion, no es necesario llegar á dominar la fonética inglesa, sino su contextura gráfica y su régimen gramatical, en verdad harto sencillo.

II. Entre las lenguas muertas, cuéntanse dos, llamadas lenguas clásicas, lenguas sábias, y son la latina y la griega. Y aunque en realidad de verda d el hebreo, por ser la lengua de la Sagrada Escritura, y el egipcio y el sanscrito, por ser lenguas de grande importancia histórica, parece que debieran colocarse en la categoría de las dos antedichas, no es difícil echar de ver que el griego y el latin, juntos, representan el resultado de los dos mayores esfuerzos que la razon humana ha realizado en los tiempos, el esfuerzo teórico de los helenos, y el esfuerzo práctico de los romanos, y que, por tanto, estas son las verdaderas lenguas clásicas.

Mas al llegar á este punto ocúrrese naturalmente otra cuestion: ¡Tiene acaso necesidad el médico moderno de conocer el griego y el latin?

Relaciones de la Medicina con el latin y el griego

Para los naturalistas meridionales la época del latin y el griego ya pasó. Así, contrayéndonos á España, hé aquí una elocuente gradacion: mis antecesores producian sus actos académicos en latin, poseyendo medianamente el griego; mis contemporáneos incluso yo mismo, actuamos en castellano, poseyendo medianamente el latin; nuestros sucesores, los escolares de hoy, han de actuar en castellano, por no poseer más que el castellano. Los modernos estudios de latin de nuestros Institutos apenas dejan en el ánimo de la juventud el preciso rastro para comprender las raíces etimológicas, y raro es el alumno de Medicina que se encuentre en disposicion de declinar un nombre ó conjugar un verbo, pronta y correctamente, cuanto ménos de analizar y traducir con discrecion un fragmento de Tácito ó de Virgilio.

¿Es esto un bien? ¿Es esto un mal?

Fijemos la mirada en la situacion de las naciones del Norte. Esas naciones, principalmente los Estados alemanes y la Gran Bretaña, que poseen el secreto de hacer perder con utópicas predicaciones el juicio á los pueblos meridionales, mientras para sí conservan la sensatez y la tradicion en sus costumbres, ofrecen hoy dia, respecto del objeto que nos ocupa, un chocante contraste; pues mientras de un lado exigen que en sus gimnasios y liceos (institutos) aprenda la juventud el griego y el latin y tres ó cuatro lenguas vivas; y mientras se enorgullecen, y con razon, de poseer médicos, naturalistas y físicos que, como los Helmholtz, los Leunis, los Merkel, brillan á cada paso por sus oportunas y espontáneas citas de lo más selecto de los antiguos clásicos, á guisa de aperitivo condimento de sus grandes trabajos de paciente experimentacion, sostienen de otro lado por autorizadas plumas una decidida cruzada contra el griego y contra el latin, y contra todos los demás elementos de alta educacion intelectual que constituyen las Humanidades.

En Francia, donde las propagandas alemanas acaban siempre por tomarse al pié de la letra, existen hoy dos partidos abiertamente hostiles acerca del particular, en relacion con la segunda enseñanza.

En España, donde en casos tales optamos siempre por la neutralidad displicente, aguardamos el resultado de la discusion.... con los libros cerrados.

No es este el lugar oportuno para tomar parte en esa contienda, ó sea, para elucidar si es bueno ó malo el abandono de los estudios clásicos. Por otra parte, los que condenan el cultivo del griego y del latin, á causa del largo período y la cantidad de aplicacion que reclaman en un siglo en que, merced á magistrales traducciones, ni para leer á Pausanias se necesita saber griego, ni para saborear á Horacio conocer el latin, tienen en ello manifiesta razon; mientras que la tienen, y no ménos atendible, los que sustentan que esas dos lenguas, madres de la actual cultura europea, no constituyen tan sólo dos lenguas más, sino una alta disciplina intelectual, por lo sábias y perfectas que son, y útiles por tanto al desenvolvimiento del espíritu ideológico y crítico del adolescente.

Ello es, despues de todo, que para nada necesito tomar partido ante esta discusion, por más que le tenga muy formado y terminante. Basta á mi actual próposito demostrar, que áun concediendo que es bueno que el griego y el latin sean abolidos de nuestros planes de enseñanza, siempre le quedarán al estudiante físico-naturalista, y sobre todo al médico, tres necesidades racionales que satisfacer: 1.ª, entender los vocablos técnicos; 2.ª, sujetarlos á severa crítica; y 3.ª, saber componer uno, si un dia, llegando á brillar en su profesion, siente necesidad de crearlo.

Antes de examinar estos tres puntos, demos por eliminado el latin, porque realmente, hoy por hoy, si no está bastantemente aprendido, para impedir que al punto sea olvidado, no es tampoco tan olvidado que no alcance á satisfacer estas tres necesidades del estudiante de Facultad mayor, y por lo tanto, fijémonos exclusivamente en la necesidad del griego.

NECESIDAD INTELECTIVA

Inteligencia viene de intus-legere, lo cual nos dice que no hay más que una forma de entender, que es ver uno en si y por si, clara y distintamente, las cosas, como se han de ver las letras de un escrito para que este sea bien leido. No basta, pues, que un vocablo técnico sea bien oido y fielmente recordado; no basta que de viva voz el profesor le pronuncie, analice é interprete, pues esto arguye inteligencia en el profesor, más sólo creencia y sumision por parte del alumno, y ni la creencia ni la sumision son funciones del entendimiento. Además de que en una época en que el profesorado no está obligado á saber griego, y si de hecho tal ó cual profesor lo conoce, es sólo porque de hecho lo cultivó, y ese hecho es por lo tanto contingente, puede darse el caso en que ni el libro ni la viva voz sean trasunto fiel del verdadero significado del vocablo, y, dado este caso, el alumno cree cierto lo que es falso, bueno lo que es malo; por donde se demuestra una vez más que creer no es entender.

Ejemplos: En un libro de asuntos de medicina y de fácil acceso para el alumno español, se repite hasta tres veces en una sola plana y con letra cursiva (lo cual demuestra que no se trata de un error de imprenta), la palabra heterotropia por heterotopia, resultando del análisis que se da tropos (τρόπος: vuelta, estilo, semblante, carácter, figura retórica), como si significara lo que topos (τόπος: lugar, andurrial, sitio); de suerte que el vocablo técnico que se da por cambio de sitio, o heterotopia, significa en realidad

cambio de carácter, de estilo, etc.

¡Podrá tamaño error de un maestro dar por resultado en el ánimo de su alumno la inteligencia del término técnico de que se trata, cuando se empieza por darle el término que no se debe, y se acaba por no haberle dado el que se debe, juntando al significado de este el vocablo de aquel?

Tambien recuerdo haber leido que Nosologia viene de Νόσος (enfermedad) y λογω (yo reuno) (!!!), y todo por la falsa idea de que Nosología es el tratado de la clasificacion de las enfermedades. Esto se llama despacharse á gusto.

Verdad es que despropósitos tales sólo se los consiente quien en materias de su nativa lengua emplea á cada paso verbos de generacion nefanda, como tipificar, y concordancias vizcainas, como nervios vaso-motrices (concordancia que nos autorizaria á llamar emperador á Catalina de Rusia, y actriz á Calvo, á Vico y al mismísimo Julian Romea). Sin embargo, la época, si no autoriza, tolera al ménos cierto general descuido en la interpretacion é inteligencia de las voces técnicas, y sin juramento se me podrá creer si afirmo que no me seria difícil reunir en breve espacio numerosos ejemplos como el que antecede, y que sólo por la ley de la necesidad de prueba perentoria he aducido.

2.ª

NECESIDAD CRÍTICA

Esta necesidad, aunque íntimamente relacionada con la primera ó intelectiva, no es sin embargo idéntica á esta.

La crítica de una cosa supone la inteligencia; mas la inteligencia de esa cosa, si es de suyo cierta y clara, no supone la crítica. Así todo el mundo entiende y nadie critica ni puede criticar la proposicion «una cosa es igual á sí misma,» y, precisamente, si no se puede criticar, es porque su propia evidencia lo impide.

Trátase, pues, de que el alumno necesita contar con recursos propios para resolver si un término técnico, ó por su procedencia, ó por lo chocante de su contextura, debe ser aceptado, ó por el contrario, desechado y combatido.

Ejemplos: En Medicina se nos ha entrometido uno de esos terminachos de fortuna que en pocos años ha logrado hacer la suya. Este terminacho es Necrobiosis.

Necrosis se llamaba antiguamente la mortificacion de una parte cualquiera del organismo, aunque algunos, sin fundamento, confundiendo Necrosis con Necrostosis, la usaban como expresiva de mortificacion de hueso. Pues bien; deseoso cierto autor extranjero de inventar un vocablo sin duda más avanzado que Necrosis, ideó el de Necrobiosis, el cual, literal y no literalmente, adolece de los dos siguientes vicios, á saber: 1.º, que quiere significar muerte de lo vivo (cosa que huelga, porque lo que no está vivo no puede morir), y 2.º, dada la índole del griego, si no significa muerte de lo vivo, debe traducirse vida de lo muerto.

Ahora bien; despues de esta sumaria informacion, ¿habrá quien acepte tal vocablo? Pues esto es sujetar á crítica un término técnico. ¿Y habrá en el siglo del libre exámen un solo estudiante de Medicina que renuncie á ejercer en tan ilustrada forma su propia autonomía, por sólo evitarse la molestia de aprender lo que en este breve opúsculo se enseña?

Adviértase (y esto es digno de advertir), que hoy, cuando en mayor abandono está el cultivo del griego, es cuando más y más crece la necesidad y la consiguiente tendencia y casi manía de aplicarlo, y que en una época en que hasta la ínfima plebe ha de aprender cotidianamente vocablos griegos que no tienen sustitucion vulgar, porque son signos de ideas nuevas, madres de nuevos hechos y recursos, como teléfono, telégrafo, estereóscopo, zoetropo, micrófono, fonógrafo, fotografía, heliografía, cromolitografía, calcomanía, homeopatía, y tantos y tantos otros del propio jaez, parece natural que entre la muchedumbre de voces técnicas nuevas que en el campo de la Medicina y sus afines cae, como gruesa granizada, sobre la inteligencia del pobre alumno, los haya, aparte los buenos, y por tanto dignos de adopcion como los ántes citados, los haya, repito, intolerables, obra de aficionado, y por lo tanto, detestables y sólo dignos de ludibrio y de olvido.

Ahí tenemos, sin ir muy léjos, en Patología vegetal, la palabra clorosis, aplicada á aquella enfermedad de las plantas caracterizada por la amarillez de sus hojas. Con saber que chloros (χλωρός) significa verde, se comprende que así se llame el gas de este color (cloro), y aquella enfermedad que en la mujer tiñe con verdoso matiz el cútis (clorosis); mas no se concibe que se llame clorosis (verdor) aquella enfermedad á cuyo influjo las verdes hojas de un vegetal tornan amarillas. Quizás por toda réplica se diga que χλωρός no sólo significa verde, sino tambien, segun el Diccionario de Chassang, amarillo; pero entonces la extrañeza se cambia en risa, al considerar que una enfermedad que consiste en que lo verde se vuelva amarillo, se denomine por un vocablo que significa á un tiempo amarillo y verde. Pues qué, ino hay en griego icteros (ἐχτερος), de donde ictericia, y xanthos (ξανθός) y ocros (ὧχρος) que significan exclusivamente lo amarillo, para denominar una tal enfermedad?

La misma palabra técnica acné, debida á una errata de un copista de Aétius, ino ha sido copiada, sin criterio alguno, por todos los autores que han venido despues, y dando además muy formales la etimología del griego (eflorescencia, fuego del rostro), siendo así que ni esta palabra ni su radical existen en griego, y que la verdadera palabra es acmé (ακμή)? ¡Han bastado los años trascurridos desde que el ilustre Littré dió á conocer el orígen de ese despropósito, para que cese de perpetuarse en los libros, con escándalo de la formalidad y del decoro de la ciencia (1)?

¡Y dónde se deja á los escritores modernos que escriben difnea por dispnea, etc., etc.?

Prolija seria la tarea de perseguir los términos técnicos que merecen inclemente crítica, y que sólo la ilustracion progresiva de las generaciones escolares puede hacer desaparecer de las ciencias médicas. Y pues no trato de ejecutar in extenso esa crítica, sino de probar con ejemplos su necesidad, juzgo bastante con lo expuesto para dejar demostrado que el alumno necesita conocer bien la Lexicología griega, para poder ejercer por sí la comprobatoria de la crítica tecnológica.

3.3

NECESIDAD INVENTIVA

Del estudiante ha de salir el profesor, del profesor el autor, y como quiera que á una idea nueva, ó á un nuevo hecho ó descubrimiento, debe corresponder en la ciencia, como en la ordinaria vida á cada necesidad, una nueva palabra, y para inventar un vocablo técnico habrá que recurrir, por siglos aún, al griego, es de lógica conveniencia, para este caso, contar con los elementos siquiera meramente lexicológicos de esta lengua, á fin de salir con bien del compromiso.

En suma, diré: que si ciertamente, bajo el punto de vista ideológico, una

⁽¹⁾ Robin et Littré: Dictionnaire de Médecine, etc.-Paris, 1872.

ciencia es un lenguaje bien hecho, se deduce que bajo el punto de vista didáctico toda ciencia debe ser, para el maestro un lenguaje bien empleado, y para el discípulo un lenguaje bien entendido. Por tanto, entre hacer del estudiante un ave parlera ó enseñarle un poco de griego, paréceme que el partido no puede ser dudoso.

Mas hé aquí que, apenas resuelta esta cuestion, brota de ella misma un nuevo problema, á saber:

¿Qué griego se debe conocer, el antiguo ó el moderno?

Ante todo, comencemos por dejar sentado que el griego moderno es al antiguo como el italiano es al latin, y que conforme nadie creeria cumplir con los fines científicos del latin enseñando italiano, nadie tampoco creerá que la enseñanza del moderno griego puede realizar los fines científicos de la antigua lengua helénica.

Esta regla de proporcion no constituye una sutileza dialéctica; es la expresion de los hechos. Segun la fonética griega moderna, resulta que hemos de decir Atinas por Aténas, Homiro por Homero, Vivlia por Biblia, Aftonomia por Autonomía, etc., etc., etc.; y por lo que dice á la acentuacion, es la moderna bastante diversa de la antigua para que su aplicacion á los cantos de Homero y á las oraciones de Demóstenes produzca al oido un verdadero desconcierto.

Conviene, sin embargo, hacerse cargo de que en el griego, como en toda lengua, los cambios han sido tan lentos, que sólo comparando dos apartados extremos puede uno distinguir terminantes diferencias y optar entre ellos, como si fuesen por esencia dos opuestas cosas, y hasta siéndolo en principio y en la práctica.

Así los signos de acentuacion, desconocidos de los antiguos clásicos, no son invencion de los griegos de hoy, ni áun siquiera de los griegos que en el siglo XVI trajeron á Europa el nuevo gérmen de la cultura helénica, sino que ya los alejandrinos los usaron (1). Y por lo que dice á la fonética, téngase en cuenta que ya en los tiempos de la decadencia griega comenzó á degenerar, por ser ley del lenguaje que la calidad y la intensidad de los sonidos, en una lengua dada, guardan constante ó paralela relacion con las mutaciones de carácter del pueblo que la ejercita.

Ante un problema de la índole del que estamos planteando, importa mucho mirar las cosas con espíritu ilustradamente práctico, evitando los perjudiciales extremos á que conduce el exclusivismo de parciales teorías. Y así, teniendo en cuenta: 1.º, que á pesar de la luz que arrojan las antiguas traducciones greco-latinas y latino-grecas, es punto ménos que imposible aquilatar en absoluto cómo pronunciaban el griego los Herodotos en su época, cómo en su época los Aristófanes; 2.º, que el tecnicismo médico,

⁽¹⁾ Entre los doctos alemanes consérvase la costumbre de consignar largas citas griegas ó latinas clásicas, sin vestigio de signos de acentuacion, cuando se ocupan de alta literatura, mientras que jamás los descuidan en las obras didácticas de una y otra lengua. Y es que en latin como en griego, la acentuacion, ó mejor, la consignacion ortográfica del acento, es relativamente moderna.

desde el primitivo hipocrático hasta el actualmente en formacion, participan de todos los matices histórico-fonéticos; 3.º, que todo vocablo técnico lleva su acentuacion; 4.º, que el sistema uniforme de transcripcion literal entre la casi totalidad de lenguas vivas, da la misma norma que los antiguos romanos adoptaron para la transcripcion latina del griego; 5.º, que el griego moderno, tomado como un resultado total y actual de lengua viva, es prácticamente inadecuado para acomodarse á las formas de nuestro tecnicismo más puro y tradicional; y 6.º, que entre los helenistas mismos existen áun restos de divisiones sistemáticas sobre pronunciacion, si bien entre los helenistas alemanes, tan competentes y numerosos, ya reina una definitiva conformidad; es fuerza atenerse á un razonable temperamento, que por mi parte no vacilo en formular en estos términos. Al hombre de negocios que tenga corresponsales en Grecia, enséñesele el griego moderno; al hombre de ciencia, cuyos corresponsales son los Aristóteles y los Pitágoras, désele la mayor aproximacion posible al griego antiguo, aunque sin jactancias de purismo absoluto y sin desechar, con relacion á nuestro tecnicismo médico, los elementos modernos que su tradicion nos impone como una concesion universalmente admitida y cancelada. Hé aquí el criterio que adopto para componer la Lexicología GRIEGA que hoy tengo el gusto de ofrecer, así á los estudiantes de Medicina, como á los médicos que necesiten y gusten completar en esta parte su erudicion literaria.

Relaciones entre la fonética griega y las escrituras modernas

Acerca de este particular, hé aquí la regla. Adoptado por los antiguos romanos para la traduccion latina de los textos griegos un sistema orto-gráfico-fonético, es decir, un sistema de transcripcion literal que, además de advertir que aquel vocablo era de procedencia griega, indicaba el valor que debia darse á su pronunciacion, este sistema ha pasado á la escritura, así ordinaria como científica, de las lenguas modernas; resultando que el alumno tiene en la ortografía de su respectiva lengua un guía infalible: 1.º, para saber si un vocablo técnico es de orígen griego; y 2.º, para buscar en un vocabulario griego la genuina significacion de los elementos que lo componen.

Así, el estudiante portugués, por ejemplo, al ver en la escritura de su lengua nativa la palabra Synphysis, v. gr., conoce: 1.°, por la ph (f), que el vocablo es griego; 2.°, por la y sabe que en el Diccionario ha de buscar en Sun (Σv) , y no en Sin (Σv) , y para el segundo en Fu (Φv) , y no en (Φv) , resultando que fácil y prontamente averigua que Σv vale por union y (Φv) por naturaleza, generacion, crecimiento, y que, en consecuencia, el término significa union de naturalezas, formaciones-unidas.... etc.

El estudiante aleman, al leer en escritura de su propio idioma el vocablo ya vulgar Oekonomie ú vkonomich (Economía, económico), ya sabe que el diptongo & v, es la transcripcion rigurosa del diptongo griego oi, y al consultar el Lexicon ó Diccionario griego, halla inmediatamente Oikos, (Otxoc, otxoc): casa, familia, patria, fortuna), el cual oikos, traducido por

œcos y juntado al segundo elemento nomos (vóµoç: costumbre, administracion, usanza, ley, regla), forma el concepto de régimen de la riqueza (pública ó privada), que es lo que la palabra Economia pretende significar, y significa.

Tal es la norma general en la escritura de las actuales lenguas cultas, fiel trasunto de la antigua latina, para la transcripcion gráfico-fonética de los vocablos de orígen griego.

De las inestimables ventajas de esta regla no gozan, sin embargo, todos los estudiantes, pues desgraciadamente se exceptúan de ella las lenguas italiana y española (1).

La ortografia española y el tecnicismo

Tan desviada ha vivido la lengua castellana del verdadero espíritu científico, desde principios del pasado siglo (por no decir de mucho más atrás), que, hoy por hoy, hasta la memoria de los últimos restos de sus raíces latinas tiene proscritas de su Diccionario; y aunque, merced á una laudable reaccion, la benemérita Academia Española prepara, á lo que de público se afirma, una nueva edicion que satisfaga las múltiples necesidades de nuestro renacimiento, y de otra parte el Primer Diccionario etimológico de la Lengua española, que está dando á luz el Sr. Roque Barcia, han de encaminar con el tiempo á nuestro idioma en una direccion más culta, ya dando la razon etimológica de los vocablos, ya concediendo á nuestros dialectos la justa y debida representacion, ello es que todo esto, por sí sólo, no satisface completamente el conjunto de nuestras necesidades glóticas y etimológicas, sino que es menester, además, que así lo glótico como lo etimológico venga á completarse con el régimen ortográfico-fonético, que contrasta y consolida en la escritura los elementos vivos de la palabra. Mientras estas reformas no se realicen, digo mal, mientras estas reformas, áun despues de realizadas, no causen estado en las costumbres, quedan en pié los obstáculos que hoy se oponen á que nuestro estudiante pueda inferir de la ortografía fonética de los vocablos técnicos ó vulgares, de clásico abolengo, el orígen y la significacion de unos y otros.

Mas ¿en qué consiste la materialidad del obstáculo? En que, excepto la h, como signo expiratorio, equivalente del espíritu áspero de la escritura griega, apénas le queda á la escritura castellana el menor vestigio ortográfico-etimológico de sus voces, tanto vulgares como técnicas.

Así, cazando, como suele decirse, al vuelo las palabras ortográfico, eti-

⁽¹⁾ La misma lengua portuguesa, la más intimamente emparentada con la castellana, conserva en la escritura las tradiciones ortográfico-fonéticas generales, y así en portugués se escribe Typographia, no Tipografía; Œdema, no Edema; Therapeutica, no Terapéutica; Syphilis, no Sífilis; Methodo, no Método; Idiosyncrasia, no Idiosincrasia; Chlorosis, no Clorosis; Photometro, no Fotómetro, etc., etc., lo cual arguye, la verdad sea dicha, que el pueblo lusitano conserva más vivo que el español su sentido científico. Quien de ello dudare, que examine directamente la vida científica actual de entra mbos pueblos y la compare: entónces puede que se convenza.

mológico y técnicas de que acabo de hacer uso en el párrafo anterior, diré que tales y como están escritas, no dan al más avisado lector ningun indicio de cuáles puedan ser las raíces griegas que las engendraron y, en consecuencia, del rigoroso significado que se les debe atribuir; mientras que si se escribieran como en latin, portugués, francés, inglés, aleman, ruso, etc., «orthographico,» «etymologico,» «technicas,» al instante se hallaria que sus elementos constitutivos son: orthos (ὀρθός: recto); graphé (γραφή: escritura); etymos (ἔτυμος: verdadero); lógos (λόγος: inteligencia, interpretacion, discurso); techné (τεχνή: arte, oficio), y que, por tanto, los tres vocablos significan respectivamente: rectificacion de la escritura, interpretacion verdadera y cosas del oficio (instrumentos ó palabras).

A propósito de estos obstáculos que al hombre de ciencia opone la escritura española, creo oportuno referir el apuro en que me ví, hará cosa de cinco años, la víspera de una conferencia agrícola sobre Patología vegetal, que por disposicion superior hube de dar en el Instituto de San Isidro de Barcelona. Reunidas tenia, entre otros materiales, varias etimologías de nombres de las principales enfermedades que á las plantas atacan, cuando al llegar al vocablo Filomanía, consignado en una excelente obra española de Botánica, pero sin rastro alguno etimológico, quedéme completamente desconcertado. Filomanía quiere significar exuberancia morbosa del follaje; mas jes de recibo, preguntábame yo, esta palabra? ¿Dice realmente lo que se dice que quiere decir? Si Filo-sofia significa amor (á la) ciencia, claro parece que Filo-manía debe de significar amor á las manías, ó en último caso, manía de amor; pero lo que más claro resulta en este supuesto, es que ni lo uno ni lo otro tiene sentido comun. Ocurrióseme entónces, en el apuro, si quizás el radical seria Fylos y no filos (es decir, Phylos y no Philos), y fuí y busqué, y halléme en seguida en el Lexicon la raíz Phyll (Φύλλ, con doble l), y á seguida, el derivado Phyllon (Φύλλον: hoja, flor, pétalo), y más abajo Phyllas (Φυλλάς, άδος: FOLLAJE), y entónces salí del paso, y sólo desde aquel momento pude afirmar: 1.º, que aquella desfigurada palabra Filomanía significaba, retóricamente, manía de echar hojas, ó en sentido recto y llano, exceso morboso de follaje; y 2.º, que la genuina transcripcion del vocablo, debia de ser Phyl-lomanía, no Filomanía.

Ahora bien; si como en aquel paso era yo bien libre de dar ó no dar, dar completa ó incompleta la etimología de las voces técnicas patológicas, cuyo significado convenia vulgarizar, me hubiere encontrado en un acto de oposicion, encerrado para escribir mi Memoria, rodeado de todos los recursos, ménos del más socorrido, que es no necesitarlos, y apercibiéndome á luchar con un contrincante fuerte, listo y despiadado, ¿qué hacia yo sino desazonarme á solas en mi encierro y comprometer luego mi lucimiento en público, sin más fuente de ciencia que aquel contrahecho vocablo Filomanía ante mis ojos, y sin la necesaria malicia para sospechar sus faltas, y la consiguiente traza para obligar á cualquier Diccionario griego á descifrarme el enigma?

Paréceme que este caso auténtico valdrá en el ánimo del lector por cien razonamientos.

Quede, pues, sentado que, por causa de la degeneracion ortográficofonética de las respectivas lenguas, hállanse los estudiantes españoles é italianos en una situacion desventajosísima respecto de los demás, para descifrar fonética y etimológicamente las voces técnicas. Conste asimismo,
sin embargo, que teniendo á mano un libro de una determinada materia,
escrito en cualquiera de las lenguas más afines al castellano, como son el
portugués, el francés ó el latin, puede el escolar español, una vez iniciado
en los siguientes Elementos de Lexicología griega, resolver por sí, con
facilidad, seguridad y presteza, cuantos problemas de tecnicismo pueda
ofrecerle el vasto estudio de la Medicina, lo propio que el más vasto áun
de la Enciclopedia de los humanos conocimientos.

Y puesto que esta *Introduccion*, encaminada á formar el espíritu del estudiante en punto al valor de la educacion lingüística en general, y al de la elemental helénica en particular, ha llegado á su naturalísimo término, entremos ya en la exposicion de la materia que constituye el inmediato objeto final de esta obrita.

LEXICOLOGIA GRIEGA

CAPÍTULO PRIMERO

ELEMENTOS GRÁFICOS

Treinta y nueve signos componen la escritura griega, y se dividen en veinticuatro caractéres ó letras y quince accidentes ortográficos.

Las veinticuatro letras son todas de antiquísimo orígen; pues consta, por documentos arqueológicos, que ya mil años ántes de Jesucristo, la por entónces floreciente Sidon las empleaba en públicas inscripciones, conforme de ello es fehaciente testimonio el sarcófago del Rey Aschmanozar, descubierto y comprado por el Sr. Luynes en 1855, y regalado por este al Museo del Louvre.

De pueblos asiáticos trajeron, por tanto, los helenos sus letras, y de este abolengo no cabe dudar, áun ateniéndonos á los datos meramente filológicos, con sólo parar mientes en que, si el alfabeto griego comienza Alpha, Beta (de donde Alfabeto), Gamma, Delta..... comienzan: el hebreo, Aleph, Beth, Gimel, Daleth.....; el siriaco, Olaph, Beth, Gomal, Dolath.....; el arábigo, Eliph, Be, Te, Tse, Dschim.....; el persa, Alef, Be, Pe, Te.....; el copto ó egipcio vulgar, Alpha, Vida, Gamma, Dalda.....; resultando ser el alfabeto griego, al par que el itálico su hermano, un tipo de transicion, á favor del cual una gran familia de escrituras asiáticas, de orígen egipcio (no fenicio, como es general creencia) ha venido á transformarse en la que hoy impera por todo el Orbe culto (1).

Enmedio, sin embargo, de esta identidad de orígen histórico, y de una general y mútua analogía de forma, difieren entre sí todos los antecitados alfabetos por algunos signos peculiares á cada cual, caracterizados, ora por especial novedad en su figura, ora por notable variacion en su trazado,

⁽¹⁾ Véase à este propósito el profundo trabajo del Sr. Vizconde Jacques de Rougé, titulado Memoire sur l'origine égyptiènne de l'Alphabet phanicien.—Paris, Imprimerie National, 1874.

ora por capital diferencia en su sonido, ora, en fin, por atribuir pronunciacion nueva á viejo tipo, ó á tipo nuevo antigua pronunciacion. De ahí las variantes que el alfabeto griego nos ofrece, comparado con sus padres y hermanos, y las que á su vez presentan los alfabetos modernos cotejados, ya entre sí, ya con el griego y el itálico, sus comunes y directos progenitores. Así, concretándonos al alfabeto de los helenos, objeto de nuestro presente estudio, diré que mientras la escritura de las gentes eslavas, por ejemplo, la de los rusos, conservan para la R griega la forma de P, y para la P la forma de II, y para la L la forma de Λ , y para una de sus E la forma de H, las escrituras germánicas y romances han perdido la Ψ , ó ps griega, han creado la J y han suprimido la Ω .

De ahí que el primer exámen del alfabeto griego produzca en el ánimo del principiante, sea este inglés ó español, ruso ó aleman, francés ó italiano, cierta invencible desazon, efecto natural de ese conjunto de letras tan idénticas unas á las modernas respectivas, tan diversas de ellas algunas otras; de forma conocida y extraña pronunciacion estas; de pronunciacion conocida, á despecho de inesperada forma, aquellas; viniendo á aparecer á sus ojos aquel conjunto de caractéres, más como un conato de alfabeto escrito por un loco en momentos de semilúcida reminiscencia, que como fiel trasunto de aquella sensata cartilla donde todas las nuestras se engendraron. Despues de todo, si bien se mira, no hay razon para que la novedad que el alfabeto griego nos cause á todos, sea menor que la que hoy mismo causa al ruso el primer exámen del alfabeto español, ó á cualquier español el primer exámen del alfabeto ruso.

Y es que las escrituras, al par que las lenguas de que son testimonio, viven como formas expresivas que son de la vida misma del espíritu humano, y vida equivale á espontaneidad, movimiento, relacion, influencia, mudanza progresiva, y en ella todo es posible, todo, ménos la quietud y el retroceso.

Las veinticuatro letras del alfabeto griego, con sus variantes mayúscuculas y minúsculas, hélas aquí:

De estos veinticuatro caractéres ó letras, siete corresponden á cinco sonidos vocales A,-EH,-I,-O Ω ,- Γ (u), siendo los otros diez y siete, signos consonantes.

Además, tenian las letras entre los griegos un valor numeral, como entre los romanos, con la diferencia, sin embargo, de que ese valor lo determinaba un tilde, y variaba segun este iba puesto arriba y á la derecha, ó abajo y á la izquierda; todo lo cual se dejará consignado al analizar este alfabeto letra por letra.

Por lo que dice á los quince accidentes ortográficos, conviene advertir que gran parte de estos es de invencion relativamente moderna, pues datan, segun creo, de la época llamada de los Alejandrinos; empero, por más

que aplicados algunos de estos signos á los textos de los antiguos clásicos helenos, quizá resulten perjudiciales, por estar en discordancia con la música ó rítmica de sus versos y, aunque entre los puristas modernos (por punto general los alemanes) no es raro ver consignadas largas citas de clásicos, griegos y latinos, en su primitivo ser, es decir, sin los accidentes ortográficos modernos, ello es que en todo tecnicismo es universal costumbre emplearlos, y que por tanto debe conocerlos quien, como nosotros, aspira á pronunciar, entender, criticar y componer los términos peculiares de la ciencia.

Hé aquí ahora el cuadro completo de los quince accidentes ortográficos:

2	3	2	3	5
1 2 , . expiratorios	3 4 5 , . ~	6 7 (") (.) intervocales	8 9 10 (') (,) ' internominales	11 12 13 14 15 (,) (·) (.) (;) (!) inspiratorios

Estos signos me atreveré á dividirlos y clasificarlos de una manera que facilite á un tiempo su inteligencia y su recuerdo. Así, como se ve en la série anterior, los quince accidentes forman cinco especies naturales, á saber: $1.^a$, expiratorios; $2.^a$, métricos; $3.^a$, intervocales; $4.^a$, internominales, y $5.^a$, inspiratorios. En cuanto al número de accidentes que en cada una de estas especies se contiene, basta recordar esta sencilla série 2, 3, 2, 3, 5; es decir, que la idea de 2+3=5 da el número de los contenidos en la quinta; todo lo cual está claramente mostrado en el cuadro que precede.

Ahora, invirtiendo, por razones de conveniencia didáctica, el órden tradicional, comencemos analizando estos accidentes ortográficos, para mejor verificar despues el análisis de la naturaleza y las variantes de las letras.

CAPÍTULO SEGUNDO

ANALISIS FONÉTICA

PRIMERA SECCION

DE LOS ACCIDENTES ORTOGRÁFICOS

- I. Signos expiratorios.—Llámanse spiritus (hálitos más propiamente que aspiraciones), y se emiten como ligera apoyatura gutural. Son dos, 'y', y se denominan:
- 1.º 'Spiritus lenis (hálito leve, suavísimo), apénas perceptible y que en realidad hoy, aunque siempre se escribe, no se pronuncia; habiendo venido á valer por simple negacion ó ausencia de spiritus asper.

Puede el spiritus lenis recaer en vocal ó en consonante.

a. Sobre vocal.—Regla absoluta: Sólo afecta las vocales iniciales, escribiéndose, ó sobre la misma inicial, ó sobre la vocal segunda si la palabra comienza por diptongo.

Ejemplo.—'Ανά = anά (preposicion de significacion variable); εἰς = eis (hácia).

b. Sobre consonante.—Regla absoluta: Sólo puede recaer en la ρ (r) cuando esta letra es primera de la doble r $(\dot{\rho}\dot{\rho})$ en medio de vocablo. Sirve para indicar que dicha primera $\dot{\rho}$ debe sonar como ere y no como erre, determinándose el sonido fuerte por la $\dot{\rho}$ ó r segunda, tal y como se procede en la fónetica general de rr en las lenguas modernas.

Ejemplo.—'Ażpw=arrhin (chato, desnarigado).

- 2.º 'Spiritus asper (hálito áspero, duro). Vale por signo de refuerzo de la emision de la letra, y puede, al igual del signo', recaer en vocal y en consonante.
- a. Sobre vocal.—Suena como la h de hembra en boca de andaluz cerrado, es decir, como media j castellana, y sólo atilda, á semejanza del 'spiritus lenis, la vocal inicial, ó su segunda si el sonido inicial es diptongo.

Ejemplos.— Οτι =hoti (qué, porqué); ὁ = ho (artículo definido masculino); ἡ = he (artículo definido femenino); αμα = haíma, hæma (sangre).

b. Sobre consonante.—Regla absoluta: La única consonante en que puede recaer 'spiritus asper es la ρ , y lo lleva cuando es inicial y cuando es segunda de $\dot{\rho}\dot{\rho}$ (rrh), en medio de vocablo.

Ejemplos.—'Piv=rhin (nariz); ἀάχις=rhajis (raquis, columna vertebral); αἰμοἀρὰγία=hæmorrhagia (hemorragia).

En los demás casos la p va libre de todo signo.

Ejemplos.—Υδωρ = hydor (agua); ύδατηρός = hydateros (acuático).

Nota bene.—Tanto el spiritus asper, como el spiritus lenis, cuando la inicial es mayúscula y va sola, ó á pesar de ir acompañada de segunda vocal, no concurre á diptongo por llevar esta el signo de (") diéresis, se escriben, no encima, sino en la parte izquierda superior de la inicial. Del propio modo se procede respecto del spiritus asper, cuando la letra inicial es P (r) mayúscula.

Transcripcion ortográfico-fonética.—Latina y general moderna.—El spiritus lenis no tiene transcripcion. El spiritus asper se transcribe por h

antepuesta si el caso es de vocal, y pospuesta si es de p.

Español.—Conserva la h, como transcriptiva del spiritus asper, sólo en

los casos de vocal.

Italiano.—Esta lengua ha perdido por completo la transcripcion de por h, así en caso de vocal como en caso de $\dot{\rho}$, $\dot{\rho}$ de consonante.

Ejemplos.—Αἰμοἐβαγία: latin, hæmorrhagia; francés, hæmorrhagie; español, hemorragia; italiano, emorragia.

Nota bene.—La ortografía francesa consiente algunas aunque raras excepciones; así los vocablos ἀαψή y ἀάχις se transcriben raphe, rachis, en vez de rhape, rhachis, que es lo que la regla ortográfico-fonética, adoptada por los romanos y seguida por los franceses, exige.

II. Signos métricos.—Estos se llaman acentos y dan á la escritura griega lo que más tarde han dado á las demás, la indicacion segura de la medida en duracion é intensidad que corresponde á la vocal en quien recaen, y áun á veces, determinan indirectamente, por sólo esta medida, la significacion del vocablo.

Los acentos son tres: 'agudo, 'grave, ~ circunflejo. El primero da intensidad á la vocal; el segundo sólo se emplea sobre vocal final de vocablo, en sustitucion del agudo, cuando sigue otro vocablo; y finalmente, el tercero, ó circunflejo, sirve para imprimir al sonido cierta detencion.

Ejemplos.—De ': θεραπεία = therapeía; ἄξων = άκου (eje); ἄλλος = ál-los (otro, diferente); ταινία = tainía (tænia); ἀρθρίτις = arthritis.

De ': τὸ δένδρον = tὸ déndrou (lo árbol); ζωή = dsoè (vida); εἰλεὸς = eileòs (ileo).

De ~: οδρον= úron (orines); οδς = ús (oreja); ζωμα = dsóma (cintura); προν = étron (bajo-vientre); ὑαλωπις = hyalópis (parecido al cristal).

Ejemplo del influjo del acento en la significación del vocablo: "Ωμος=όmos (sust.= hombro); ὑμός=οπόs (adjet.= crudo, da).

III. Signos intervocales.—Estos son dos: (*) ó diéresis, y (,) ó iota subscriptum. La diéresis modifica el valor vocal relativo, impidiendo la formacion de diptongo y haciendo de las dos vocales dos distintas sílabas, y la iota subscriptum modifica este valor relativo, destruyendo un antiquisimo diptongo cuya segunda vocal era i, anonadando el sonido i, y dejando puro y algo más largo el sonido de la vocal compañera mediante un tilde suscrito, como recuerdo de la antigua iota perdida. La iota subscriptum sólo puede atildar las tres vocales α, η, ω, en esta forma: ҳ, η, ω.

Ejemplos.—De diéresis: ἀϊκτός=αϊλτός (inaccesible); ἀϊστος=οϊstos (flecha). De iota subscriptum: ἀδω=ādo (cantar); ῆρον=ēron (levanté); ζ ψ ον=z \bar{o} οn (animal).

IV. Accidentes internominales.—Son tres, en forma de comilla, y sus nombres y usos dependen de su posicion.

Llámase apóstrofo, como en las escrituras modernas, aquella comilla que se escribe en la parte superior del espacio internominal, para indicar que los dos vocablos se aglutinan en la pronunciacion por elision de la vocal final del primero.

Llámase la comilla koronis cuando los dos vocablos, no sólo se unifican en la pronunciacion, sino tambien materialmente, determinando mezcla ó krasis.

En este caso, la comilla se escribe directamente encima de la vocal de soldadura, y no puede confundirse con el spiritus lenis, por cuanto este sólo recae en vocal inicial, ó en su compañera, caso de diptongo, mientras que el signo koronis recae en vocal de centro de vocablo, ó bien en vocal de sílaba primera iniciada por consonante.

Llámase, por último, diástole, la comilla escrita en la parte inferior del espacio internominal, y destinada á evitar anfibología, siempre que los dos vocablos de que se trate produzcan juntos un resultado lógico, igual al de otro tercer vocablo del propio idioma.

V. Signos inspiratorios.—Estos señalan los momentos en que se interrumpe la lectura, á fin de que el lector pueda tomar aliento, y determinan además, cada cual segun su carácter, la entonacion con que debe llegarse á

la pausa inspiratoria respectiva,

Estos signos forman propiamente el sistema de puntuacion, y comprenden: 1.°, (,) ó komma, que es nuestra coma; 2.°, (') ó kolon, que es nuestro punto y coma; 3.°, (.) ó punctum, que es nuestro punto; 4.°, (;) ó interrogatio, que á pesar de ser idéntico á nuestro punto y coma, equivale á nuestro (!); y 5.°, (!) ó admiratio, que sólo se usa en el moderno romáico ó griego actual, y áun con extremada parsimonia; por lo cual, si aquí se consigna, es sólo para no dejar incompleto bajo ningun concepto este cuadro de los accidentes ortográficos.

Combinaciones de diversos accidentes ortográficos.—Hé aqui las asociaciones que, por la complexidad de las variedades ortográficas, suelen pre-

sentarse en los textos griegos:

SEGUNDA SECCION

DE LAS VOCALES

 $A \alpha = A \alpha$

('A λ ϕ $\alpha = Alpha$) (α '= 1, α = 1000)

Como simple letra, nada ofrece de especial: suena como la española. Empero, por ser la alpha una letra que en griego puede determinar sentido, sobre todo en composicion, conviene saber:

1.° Que por sí sola constituye interjeccion, en esta forma: ā=;ah!

2.º Que en composicion puede valer:

Ora como alpha privativa, por ejemplo, en ἄβιος =ábios (falto de vida), uniéndosele una v por razones eufónicas cuando el nombre comienza por vocal, por ejemplo, en ἀναμικός = a-n-aimicós, anæmicós (falto de sangre).

Ora como alpha conjuntiva, en vez de ἀνά, por ejemplo, en ἀχοίτις = a-koîtis (compuesto de ἀ y χοίτις: tálamo = compañera de

tálamo, esposa).

Ora, en fin, como alpha aumentativa; por ejemplo, de τείνω=teíno (tender) se forma ἀτενής = atenés (muy tenso, bien tenso).

Recuérdese, además, que la alpha es una de las tres vocales que admiten a, ó iota subscriptum.

Transcripcion ortográfico-fonética.—General y constante con a.

$$E = B e (breve)$$

Esta letra se distingue de la H, ό ēta, no sólo por su forma, sino tambien por lo breve y abierto de su sonido. Por esto se llama epsilón (de ψλός: liviano, ligero). Fuera de esto, nada de peculiar ofrece la fonética de esta letra.

Por regla general, la E predomina en los principios de vocablo, la H en los finales, y una y otra se comparten con bastante armonía las sílabas medias. Examinando un Lexicon resulta, que el número de los vocablos que comienzan por E, es al de los que comienzan por H, como 130 es á 10, ó sea, aproximadamente una razon de 7 por 100.

Ejemplos de Ε.— Ἐγκέφαλος = enquéphalos (encéfalo); ἐφήμερος = ephémeros (cotidiano).

La epsilón por sí sola forma tambien vocablo, constituyendo interjeccion.

Generalmente inicia los vocablos con espíritu léne; sin embargo, al lado de ἔρως (amor), hallamos ἔρπης (herpes).

Transcripcion ortográfico-fonética.—Así en latin como en las lenguas europeas modernas no eslavas, la E ε y la H η se transcriben indistintamente por la e. Por lo que dice á las escrituras eslavas (rusa y sus afines), conservan distintas, entre sus numerosas letras, la epsilón y la ēta.

H
$$\eta = E e (larga)$$

('H
$$\tau \alpha = \vec{E}ta$$
) ($\eta' = 8$, $\eta = 8000$)

Es esta la \bar{e} larga, pesada, de los antiguos, y suena cerrada como la e castellana pura.

Por sí sola forma la H la interjeccion ¡qué!; en otros casos, el pronombre, ya comparativo, ya interrogativo; y, finalmente, puede valer por: ó bien, sino, por lo demás.

Al contrario que la E, lleva frecuentemente como inicial el spiritus asper.

Ejemplos de ambos casos.— Ἡλεκτρον = elektron (ámbar); ἡπίαλος = epíalos (fiebre contínua).

'Ηπαρ = hépar (higado); ήλιος = hélios (sol, medio dia).

La η sola, con spiritus asper, es nominativo singular femenino del artículo definido (la); así, por ejemplo, ή διαπνοή he diapnoé (la transpiracion).

Recuérdese, además, que la η es otra de las tres vocales que admiten (η) iota subscriptum.

Transcripcion ortográfico-fonética.—Queda explicada al tratar de la epsilón.

$$I \iota = I i$$

Nada de particular ofrece la pronunciacion de esta vocal. Su sonido es el de nuestra i, sin mezcla ni matiz alguno de j, como no sea en algunos vocablos extraños al griego; por ejemplo, Ἰωάννης = Joannes; Ἰωσήφ = Joseph.

La subscriptum és, como en su lugar queda dicho, no una iota, sino un tilde conmemorativo de antiguos diptongos ai, ei, oi, que vale para hacer larga la pronunciación de la vocal que suscribe.

Transcripcion ortográfico-fonética.—En toda lengua y todo caso se transcribe con i latina la t griega, en cuanto forme vocablo propio de esta lengua.

La palabra 'O-μαρόν quiere decir o chica, y concurren en esta letra la pequeñez del signo gráfico y la brevedad ó ligereza que su pronunciacion requiere.

Ejemplos de omicrón.— Όγκος = ónkos (tumor); οζέσω = odséso (oler mal, heder).

La omicrón, acompañada de spiritus asper, forma el nominativo singular masculino del artículo definido (el); así, por ejemplo, ὁ ὄγκος = ho onkos (el tumor).

De todas las letras del alfabeto helénico es la Y, sin duda alguna, la que más se resiste á un estudio preciso y á una transcripcion constante.

Ante todo, conviene advertir que de esta letra, adoptada por los romanos con el nombre de y griega, se asegura en general que vale por la u francesa ó u alemana; es decir, que suena como una mezcla intima de iu (no como una succesion de estos dos sonidos); sin embargo, las variantes de la pronunciacion moderna, y hasta de la misma antigua, obligan á una determinacion concreta y clara de las reglas á que debe sujetarse la fonética de esta letra.

Regla 1. a —La Γ υ en la fonética griega antigua es vocal pura, y corresponde en sus dos variantes á la u castellana δ á la u (iu) francesa; pudiéndose afirmar, por punto general, que los romanos la transcribian por u en el primer caso y por y en el segundo; quedando, sin embargo, un remanente de casos ambiguos. Es de notar, que la Γ υ inicial lleva siempre spiritus asper.

Ejemplos.—Εὐκρασία = eucrasia (buena sangre); αὐτόματος = autômatos (espontáneo); ὑγρός = hygros (líquido, húmedo); ὑγτίς = hygies (sano).

Casos ambiguos.—Σῦς = sús (puerco = sus en latin); Σύφιλις = syphilis (amor de puerco); μῦς = mús (raton = mus en latin, de donde músculo); μυολογία = myologia (tratado de los músculos).

Regla $2.^a$ —La Γ υ en la fonética griega moderna, ó romáica, es, además de vocal, una semiconsonante cuya pronunciacion equivale á nuestra f en todos los diptongos $\alpha\upsilon$, $\varepsilon\upsilon$ seguidos de consonante, y á la v valenciana, catalana y portuguesa en los mismos diptongos seguidos de vocal, quedando, sin embargo, á su vez, un remanente de casos ambiguos.

Ejemplos.—Αὐτόματος = aftómatos (espontáneo); αὐλός = af-lós (tubo, canal, flauta).

Εὐαγγέλιον = evangelion (Buena-Nueva, Evangelio); εὐαγῶς = evagós (pura, santamente).

Caso ambiguo.—'Ανευρύσμα — aneurysma — aneurysma.

Regla 3.ª—La Γ o en el diptongo oo, resuelve constantemente el total diptongo por u castellana.

Ejemplos.—Οδδας = údas (suelo, tierra); οδλος = úlos (funesto, peligroso).

Transcripcion ortográfico-fonética.— En latin y en la ortografía general moderna, la Υ se transcribe por u en los casos en que la tradicion aplica el sonido u, y por y en los casos en que la pronunciacion se conserva u ó se ha transformado en sonido i, quedando algunos casos ambiguos ó irreductibles entre el sonido u y el sonido v, en los cuales la transcripcion se da indistintamente por una de estas dos letras; así los franceses escriben nevralgie y no neuralgie, quizá para eludir su propio diptongo eu, de pronunciacion especialisima.

En cuanto á las transcripciones española é italiana, perdida en ambas escrituras la significacion histórica de la y, redúcese todo á escribir con u ó con i latina las variantes respectivas de la hypsilón.

Ejemplos de español.-Histérico, reuma, higrómetro, sínfisis, autonómico.

$\Omega \omega = 0$ o (larga)

$$(^{2}\Omega - μέγα = O - méga)$$
 (ω'= 800, ω= 800000)

O-méga, ó bien omega, quiere decir o magna, o larga, y se emite con cierta mayor resonancia y detencion que la omicrón ú o pequeña.

Ejemplos.— "Ωρα = hóra (hora); ἀτός = otós (genitivo de ούς, oreja); φιλέω = philéo (amar, besar).

Por sí sola la Ω vale como interjeccion, por *jeh! joh! jhola!* Con el vocativo es partícula de invocacion; por ejemplo, $^*\Omega$ ϕ i $\lambda \epsilon = \widehat{O}$ phile (O amigo).

Asimismo sirve ante nominativo, pero como mera apoyatura material para hacerse oir mejor; por ejemplo, Ω obto $\varsigma = \hat{O}$ hútos (jeh! jbuen hombre!).

Recuérdese, finalmente, que la Ω es otra de las tres vocales que admiten *subscriptum*.

Transcripcion ortográfico-fonética en general.—La omega, lo propio que la omicrón, se transcriben indistintamente por o, tanto en latin como en las escrituras modernas.

DIPTONGOS

En rigor, los diptongos que ofrece la lengua griega, son doce, á saber:

Procedamos á simplificar por eliminacion.

En primer lugar, los tres casos α , η , φ , fueron un tiempo diptongos, mas ya no lo son, segun en su lugar queda dicho.

En segundo lugar, los otros tres casos v_i , ωv , ηv , quedan para nosotros sin valor, pues v_i se pronuncia y transcribe ui; ωv se pronuncia y transcribe ou, y ηv constituye una forma que rara vez, y sólo dentro de la alta literatura, se usa en lugar de εv .

De suerte, que nuestro estudio queda contraido á los seis últimos, ó sea, á la mitad de los diptongos que la teoría de la lengua admite.

Hé aquí dispuesta en tres columnas la sinópsis de estos seis importantes diptongos, de suerte que se comprenda clara y prontamente la relacion que existe entre la forma griega, la transcripcion ortográfico-fonética latina y moderna general, y la degeneracion ortográfica española.

Griega.	Latina y moderna general.	Castellana.
αι: παιδαγογία » Κατσαρ » αἰθήρ » λαιθάργος	ae ae (è abierta): pædagogia. Cæsar ether læthargus	» César. » éter.
αυ: καυστικός » αὐτογραφός » αὐτοψία » σαυσαρισμός	au: causticus » autographus » autopsia » sausarismus	au: cáustico. » autógrafo. » autopsia. » sausarismo.
ει: Αἰνείας. » εἴλιξ. » εἰλεός. » Εὐγένεια.	e: Æneas	
ευ: εύφορβία » εύαγγελικός	eu: euforbiaev: evangelicus	eu: euforbia. ev: evangélico.
οι: Κροτσος. » οτόημα. » Φοτβος.	oe œ: Crœsus	e: Creso. » edema. » Febo.
ου: Οὐρανός » Οὐαβρον » Οὐεσσούδιον » Οὐουλτοῦρνος	u: Uranus	u: Urano. v: Varron. u y v: Vesubio. vulturno.

Los tres últimos casos pueden considerarse inversos, es decir, casos de transcripcion de la V latina con ob griega en traducciones griegas del latin. Su consignacion en este lugar tiene por objeto completar el cuadro en el concepto práctico.

En resúmen, podremos decir:

- 1.º Que los diptongos que producian antiguamente, segun general opinion, dos sonidos elementales, como nuestros ai, ei, oi, etc., se convirtieron con el tiempo en sonidos neutros ó mixtos, como e abierta por α , u castellana por ∞ , etc.
- 2.º Que el testimonio más fehaciente de esta transformacion nos lo da la ortografía fonética de los romanos.
- 3.º Que la ortografía fonética general moderna conserva en esto, como en lo demás, el régimen mismo de la latina en todo su rigor.
 - 4.° Que las transcripciones latinas de ει, ευ, ου, ofrecen dos variantes.
- Y 5.º Que la ortografía fonética castellana sigue á la latina en los casos de transcripcion simple, habiéndola abandonado en todos los de transcripcion compuesta, ó por ligatura, como son œ y æ.

TERCERA SECCION

LETRAS CONSONANTES

$$B\beta\delta = Bb$$

$$(βητα = Beta)$$
 $(β= 2, β= 2000)$

La pronunciacion antigua de esta letra fué, sin duda, la de nuestra b europea, por más que la moderna $b\bar{e}ta$ se llama vita y suena como v portuguesa, francesa, italiana, ó como la w alemana.

Ejemplos de β.—βοτάνη = botáne (planta, yerba); βίος = bíos (vida); αίμοδαφνής = haimobaphnés (ensangrentado); βίβλος = bíblos (papiro, libro).

Transcripcion ortográfico-fonética.— En toda escritura se transcribe la β con b.

$$\Gamma \gamma = G g$$

$$(Γάμμα = Gámma)$$
 $(γ'=3, γ=3000)$

Se pronuncia esta letra como ga, gue, gui, go, gu en español, ó sea, como ga, ge, gi, go, gu en aleman; de suerte, que en ningun caso da sonido gutural y en todos palatino.

Bjemplos.—Γάλα, γάλακτος = gála, gálaktos (leche); γαστήρ = gastér (estómago); Γένεσις = Guénesis (Génesis); γίγας = guígas (gigante).

Las lenguas alemana y rusa son las únicas que conservan para la g esta uniformidad de la fonética griega.

Variante fonética.—La γ cambia su sonido en n nasal, idéntica á la nasal francesa y muy semejante á la nasal de nuestra n ántes de g, v. gr., en cong-goja, siempre que antecede á \varkappa , ξ , χ , ó á otra γ .

Ejemplos.—'Αγγετον = angueton (vaso sanguíneo); γάγγραινα = gángraina (gangrena); ἐγκέφαλος = enkéfalos (encéfalo); λόγξ, λυγγός = lynx, lyngós (sollozo); ἔγχελυς = énjelys (anguila).

Transcripcion ortográfico-fonética.—Siempre y en toda lengua por g segun la regla, ó por n para los cuatro casos exceptuados, es decir, ante γ , \varkappa , ξ y χ .

$$\Delta \delta = D d$$

$$(Δέλτα = Délta)$$
 $(δ'=4, δ=4000)$

La pronunciacion antigua de la délta es la de nuestra d actual, á diferencia de la moderna, que es una especie de vd aspirada, semejante á la final de Cid en castellano y á la inicial de the, this en inglés.

Ejemplos.—Διαστολή = diastolê (diástole); διαξήξω = diarrhéo (filtrar, manar); ιδέα = idéa (idea, forma, apariencia, belleza, etc.); ιδιος = idios (propio, especial, particular).

Transcripcion ortográfico-fonética general.—Siempre y en toda lengua con d.

Observacion.—La délta admite reduplicacion en algunos casos, como por ejemplo, en ἄδδην por ἄδην. Entónces suena reduplicada, como no se da hoy en las voces españolas, pero sí como se da en la voz italiana iddio, en la latina adducere, etc., etc.

En estos casos la transcripcion debe hacerse con doble d.

$$Z\zeta = Ds$$

$$(Z\eta\tau\alpha = Ds\hat{e}ta)$$
 $(\zeta = 7, \zeta = 7000)$

La pronunciacion de esta letra es de las más difíciles para los españoles del interior y del Mediodía, por no contarse en su glótica la s suave ó media s, puesto que el castellano y el andaluz sólo dan la s fuerte.

Fijémonos bien en este detalle, tomando como punto de apoyo algunos ejemplos de lenguas vivas que ofrezcan á los castellanos esta dificultad de pronunciacion.

La media s, ó s suave, que significaré por s, la poseen—además de la s fuerte, que ora escriben sencilla (s), ora doble (ss)—todas las lenguas de Europa, y la pronuncian:

Los portugueses: como en «famoso,» no como en «nosso» ó en «seus.»

Los catalanes: como en «excusa,» no como en «serpol» ó en «suor.»

Los italianos: como en «viso,» no como en «sorella» ó en «soave.»

Los franceses: como en «troisième,» no como en «suite» ó en «assèz.»

Los ingleses: como en «disease,» no como en «sir» ó en «save.»

Los alemanes: como en «Seele,» no como en «wissen» ó en «wachsen.»

Los rusos: como en «sostaffa,» no como en «saporam,» etc., etc.

Ahora bien; conocida y ejercitada esta s suave, no hay más que prepararla con la posicion adecuada para dar una d, dispararla como tal s suave,

y con seguridad resultará el verdadero y legítimo sonido de la dseta griega.

Me he fijado en estos detalles, no sólo porque nuestro idioma está falto de s suave, sino, además, porque en la fonética general de Europa la z sólo entre nosotros cecea, sonando ceta, pues en todas las demás lenguas suena dseta, idéntica á la griega ζ; razon por la cual hay que acostumbrarse á saber pronunciar dsoología donde se ve escrito zoología, pues no se escribe con z para que se desfigure el vocablo con intempestivos ceceos, sino para que se pronuncia debidamente, como lo pronuncian desde el portugués al ruso: dsoología.

Ejemplos.—Ζύγος = dsygos (yugo); ζώνη = dsóne (ceñidor); ζωον = dsóon (animal); ἄζυγος = ádsygos (libre de yugo, desparejado); ἐπιστάζω = epistádso (instilar).

Transcripcion ortográfico-fonética.— En toda lengua se transcribe la ζ con la z, aunque debiendo tenerse presente, con respecto á la transcripcion española de z por ζ , el reparo de impropiedad del sonido español ceta, que ántes he consignado.

$$Θ$$
 θ $β = Th$ (z española)

$$(Θητα = Théta)$$
 $(θ'=9, θ=9000)$

Esta es la letra griega cuya pronunciacion corresponde á la z ó c blanda española, aunque en rigor su sonido no es tan áspero como el de esta, sino exactamente igual en suavidad y dulzura á la th inglesa en los casos throng, thing.

Ejemplos.—Θέμα = zéma (tema, proposicion); Θεός = Zeós (Dios); ἄνθραξ = άπεταχ (antrax, carbon); ἀνθέλιξ = anzélix (antélix); ὰρθρίτις = arzrítis (artritis).

Transcripcion ortográfico-fonética.—En latin y lenguas modernas se hace constantemente con th; pero en español é italiano se ha perdido la h y se da con sólo t, produciéndose completa confusion con los casos correspondientes á la tau, ó t griega pura.

$$K \times = K k$$

$$(\mathbf{K} \dot{\alpha} \pi \pi \alpha = K \dot{\alpha} ppa) \quad (\mathbf{x}' = 20, \mathbf{x} = 20000)$$

Es la kappa una consonante cuya pronunciacion nada ofrece de particular. La k, como sabemos por nuestro propio alfabeto, establece una extension del sonido duro ca, co, cu de nuestra c á los cinco casos vocales, bien como la γ es la extension de los tres castellanos ga, go, gu á las vocales restantes.

Ejemplos.—Καθέδρα = cathédra (cátedra); ἀσκός = ascós (odre, pellejo); ἐκχύμωσις = ecjymosis (equímosis); ἄσκαρις = áscaris (ascáride); κήλη = kéle (hernia, tumor); κηλίς = kelís (mancha, herida, eicatriz); κιθάρα = kithára (cítara, lira).

Recuérdese que la κ es una de las consonantes que modifican la γ antecedente.

Transcripcion ortográfico-fonética General.—En la escritura latina existe verdadera norma fija para la transcripcion de \times , y se da siempre por c, á pesar de los dos casos de pronunciacion blanda ce, ci, que nos ofrece esta letra. Sin duda esto se debe á la transformacion que el sonido de la letra c hubo de sufrir en los tiempos medios de la antigua lengua romana. Absteniéndome de entrar en esta cuestion, diré tan sólo que en las escrituras modernas hallamos un exceso de signos ó letras para representar el único sonido palato-lingual-duro k, y que, lo mismo en español que en inglés, en francés que en aleman, etc., se puede dar indistintamente con k (ka, ke, ki, ko, ku), con q (que, qui), ó con c (ca, co, cu); mientras que en la escritura griega para el sonido único (c, k, q) no habia más que una letra única, la x.

Fijando la atencion en esta exuberancia de signos para un solo sonido,

fácil es comprender:

1.º Que suponiendo que los romanos en sus buenos tiempos pronunciaban dura la c en sus cinco casos, es científica y consecuente su adopcion de la c para todos los casos de la \times griega.

2.º Que en la transcripcion fonética moderna, excepto en ruso y en aleman, continúe la c, á pesar de su blandura en ce, ci, siendo la letra con

que se transcribe la x.

3.° Que algunas escrituras, como la francesa, adopten la q en varios casos, sobre todo en las terminaciones correspondientes á las nuestras co, ca, á fin de producir un sonido final duro que sustituya al blando ce.

Ejemplos de todo ello, marcando con letra cursiva todos los equivalen-

Latin: Cacotrophia, celotomia, causticus, cirsocele, cœliacus.

Español: Encéfalo, hidrocele, caquéctico, clínica, cúbito, ciclo.

Francés: Cinique, cubique, cyclique, centre, cosmétique, coccyx, crâne, cadmie.

Finalmente, tanto en los textos latinos como en los europeos modernos, y áun en castellano de principios del corriente siglo (rara vez en el actual), se transcribe para determinados vocablos la misma k, en representacion de su homónima la \times griega. Así, en español, «kalendas,» «kilómetro;» en francés, «kératotomie;» en aleman, «Kaiser,» emperador (del griego $K_{\alpha} t \sigma \alpha \rho$ y del latin Gesar), pueden citarse como fehacientes ejemplos.

$$\Lambda \lambda = L l$$

$$(\Lambda \dot{\alpha} \mu \beta \delta \alpha = Lambda)$$
 $(\lambda' = 30, \lambda = 30000)$

La pronunciacion de esta letra es idéntica á la de nuestra l, excepto en el caso de reduplicacion, pues entónces no da nuestro sonido líquido \mathcal{U} ,

sino el reduplicado duro l-l, como en latin il-le, y como es norma en varias lenguas modernas.

Ejemplos.—Λευκός = leucós (blanco); λιθός = lithós (piedra); άλλος = άl-los (otro, diferente); ψέλλιζω = $ps\acute{e}l$ -lidso (tartamudear).

Transcripcion ortográfico-fonética.—General y constantemente por l 6 ll, segun el caso.

$$M \mu = M m$$

$$(M\tilde{v} = My) \ (\mu' = 40, \ \mu = 40000)$$

La m griega se pronuncia exactamente como la nuestra.

Ejemplos.—Μαρασμός = marasmós (consuncion); μαραίνω = maraíno (secar); μέτρον = métron (medida); μελαγχολία = melanjolía (melancolía).

En griego se halla á veces la m reduplicada, y entónces suena al par que la l-l, con doble valor.

Ejemplos.— Λμμον = Am-mon (nombre de Júpiter egipcio); ἄμμιον = am-mion (vermellon).

Entre las lenguas modernas, la más notable por esta y otras duplicaturas gráficas y fonéticas de consonantes es, sin disputa, la italiana. En ella esta misma letra se llama emme; es decir, que se la reduplica ya al nombrarla. He dicho duplicaturas gráficas y fonéticas, porque en otras lenguas, por ejemplo, en aleman, la duplicatura gráfica de una consonante no indica, por punto general, su duplicacion fonética, sino simplemente mayor brevedad en la vocal anterior; así, por ejemplo, la palabra Stímme no se pronuncia Stīm-me, sino Stime.

Transcripcion ortográfico-fonética.—General y constante por m, simple ó doble, segun el caso.

$$N v = N n$$

$$(N5 = Ny)$$
, $(v' = 50, v = 50000)$

Se pronuncia esta letra como la equivalente nuestra, en toda su pureza, pues el caso de n nasal que en la misma habla castellana se produce ante los fuertes sonidos guturales ga, ja, ca, xa (equivalentes de γ , χ , \times , ξ), queda confiado en griego á la variante fonética de γ , en su lugar explicada. Da, pues, siempre la ν el sonido de n puro.

Ejemplos.—Νάνος = nános (enano); νένος = nécus ὁ nékys, y νεκρός = necrós (muerto, cadáver); νέος = néos (nuevo, jóven, estupendo); νεφρός = nefrós (riñon, region lumbar); ἀνάλυσις = análysis (disolucion, explicacion, etc.); ἕντερον = énteron (intestino); βαλανετον = balaneion (baño).

A menudo se da en griego la n reduplicada, pronunciándose en este caso con doble sonido, como se ha dicho de la doble m.

Ejemplos.— Έννέα = en-néa (nueve); ἐννότος = ennótos (húmedo).

En tésis general, la reduplicacion de v recae post z.

La mayor parte de lenguas modernas poseen numerosos casos de esta reduplicacion; la castellana ha perdido, así en su escritura como en su fonética, la mayoría de los que le quedaban, como por ejemplo, annuario (convertido en «anuario»). Esto se explica por haber resuelto esta lengua la mayor parte de sus nn en ñ, trasformándose tras del sonido el signo. Así, en castellano, anno se convirtió en año, mientras que su derivado annuario, en lugar de transformarse en añuario, y en virtud de la tendencia á suprimir consonantes, ha perdido una n y se ha quedado anuario.

Los solos ejemplos de nn, y áun anticuados, que conserva la Real Academia de la Lengua en su edicion última, son: dos post a, annado y annuteba (entenado y furriel de guerra respectivamente); cuatro post e, y diez y seis voces, entre principales y derivadas, post i; mientras que la lengua italiana, por ejemplo, cuenta solamente post a setenta y seis voces con nn ó n reduplicada.

Transcripcion ortográfico-fonética.— Se da general y constantemente con n, simple ó doble, segun el caso, excepto en castellano, donde la doble suele transcribirse con n simple.

$$\Xi \xi = Cs (x fuerte)$$

$$(\Xi \tau = Csi)$$
 ($\xi' = 60$, $\xi = 60000$)

Para españoles, la equivalencia de esta letra debiera marcarse con x, segun el rigor de la moderna ortografía, la cual ha desterrado el sonido x = j, conservándolo x = cs. Sin embargo, por las razones que pronto manifestaré, me ha parecido algo expuesto marcar con el signo x, y mucho más seguro transcribir con su signo fonético inequívoco cs, el valor que á la pronunciación de la ξ debe darse en castellano.

Ejemplos.—Ξίφος = csíphos (espada); ήμπληξία = hemiplecsía (hemiplegia); ἐξάνθημα = ecsánthema (exantema); ἀσφυξία = asphycsía (asfixia).

Transcripcion ortográfico-fonética.— La norma fija de la escritura latina y de las modernas, excepto de la italiana y la española, es transcribir la ξ con la x.

La lengua italiana no comprende la x en su propio alfabeto, y apénas si la acepta en el ejercicio vivo del lenguaje para unas pocas voces, esencial y actualmente latinas, resolviendo todas las demás x por s.

Vengamos ahora á lo que debe ser norma en la transcripcion castellana, en conformidad con lo que sábiamente ha resuelto la Academia Española para la ortografia intima de la lengua.

Fijemos datos. Ante el sonido único (x=cs) acordado por la Real Academia, en regla escrita, se alza el castellano actual, palpitante, vivo, dando á la misma única letra x tres diversos sonidos: 1.º, x=cs, en exámen, exótico; 2.º, x=j, en exército (ejército), Xerxes (Jerjes) (fonética actual en lectura de libros viejos); y 3.°, x = ch francesa, en chèr, charmand, y que, como resto del antiguo sonido castellano, idéntico al de la x en catalan y mallorquin actuales, lo conserva Astúrias en su bable para decir xarabe, xaurado, xarro, etc. Mas si se observa: 1.º, que no existiendo en el bable el sonido j, y transcribiéndose en castellano moderno con esta letra las transformaciones guturales de la x latina, ejército, vejacion, jarabe, tejer, etc., etc., es natural reducir la x blanda del bable á la j castellana académica; 2.º, que hoy los sonidos j procedentes de x latina ya no se transcriben con x; y 3.°, que la x es, en la ortografía latina y general europea, el signo transcriptivo-fonético de la \xi, parece de todo punto legítima la deduccion de que en castellano debe transcribirse la ¿ exclusivamente por x en funcion dura, ó sea por el sonido x=cs, en conformidad con la regla establecida por la Academia acerca del valor fonético de esta letra en nuestro sistema de escritura. Esto es lo que entiendo se debe hacer, no lo que se hace; pues mientras ἐξάνθημα se transcribe exantema, ἡμιπληξία se transcribe hemiplejía.

Por lo que dice á la χ , ó ji griega, consignaré, como mera anticipacion de un dato, que á pesar de su semejanza de forma con la x, ni el latin ni las lenguas modernas la han transcrito nunca con esta, sino con ch. Reservo para su lugar oportuno fijar los fundamentos de esta equivalencia fonética.

$$\Pi \pi = P p$$

$$(\Pi \tau = P i) \ (\pi = 80, \, \pi = 80000)$$

Esta consonante se pronuncia exactamente como nuestra p.

Ejemplos.—Πάγκρεας = páncreas; ἐκτρόπιον = ectrópion; ἐπιγλωττίς = epi-glottís (epiglotis); δύσπνοια = dyspnæa (dispnea).

La índole del griego no consiente π en final de vocablo, y da en su lugar la ψ (ps); por ejemplo, al genitivo de «ojo,» $\dot{\omega}\pi\dot{\phi}\varsigma = op\dot{\phi}s$, corresponde el nominativo $\ddot{\omega}\psi = \delta ps$, y no $\ddot{\omega}\pi = \delta p$.

Cuando la π ocurriere doble en la escritura, sonará tambien doble en la pronunciacion; por ejemplo, \dot{l} πποκράτης = Hip-pocrátes.

TRANSCRIPCION ORTOGRÁFICO-FONÉTICA.—General y constantemente con p.

$$P \rho = R r$$

$$(P\tilde{\omega} = Rh\delta) \ (\rho' = 100, \ \rho = 100000)$$

La pronunciacion de esta letra en nada difiere de la general moderna, pues, como esta, tiene sus dos variantes, ere, ó r lene, para medio y fin de

vocablo, y erre, ó r áspera, para principio de vocablo y segunda de reduplicacion, quedando lene su compañera; todo lo cual se expresa en la ortografía griega, marcando con spiritus asper toda $\dot{\rho}$ inicial y toda segunda de duplicatura $\dot{\rho}\dot{\rho}$; marcando con spiritus lenis la primera de duplicatura, como queda señalado y, finalmente, dejando sin atildar toda ρ simple media y toda ρ final.

Ejemplos.— Ράχις = rájis (raquis); ρυθιώς = rhythmós (ritmo); ρεδμα=rheúma (reuma); πτέρον = ptéron (ala); αἰμορραγία=hemorrhaguía (hemorragia); πύρωσις = pyrosis (pirosis); ἤπαρ = hépar (hígado).

Transcripcion ortográfico-fonética.—Latina y general moderna.—Constantemente se hace con r, simple ó doble, sola ó seguida de h transcriptiva del spiritus asper, segun el caso lo exija.

Debe, sin embargo, tenerse presente que, si bien los casos $\dot{\rho}\dot{\rho}$ se transcriben siempre con rrh, no es tan uniforme la costumbre respecto del caso inicial $\dot{\rho}$, pues, como puede verse en los ejemplos, al lado de «rhithmo» y de «rheuma,» hallamos «rajis» (rachis, raquis) sin la h correspondiente.

$$\Sigma \sigma \varsigma = S s$$

(ΣΤγμα = Sigma) (σ'= 200, σ= 200000)

Esta es, por su sonido, la letra griega realmente idéntica á la s única de la lengua castellana y, al par que la s fuerte italiana, tambien con ser de suyo fuerte se reduplica en la escritura, exigiendo un recargo de intensidad en el sonido, como de ello ofrece dos casos en una sola voz el superlativo italiano rassomigliatissimo = ras-somilliatís-simo (parecidísimo).

Con relacion á la escritura conviene saber que la sigma minúscula tiene dos variantes σ y ς , y que de estas la primera se emplea en medio de vocablo, ya simple, ya doble, y como inicial de los que no requieren mayúscula; usándose la segunda como s final.

Por último, algunas veces se encuentra en libros de Medicina algo antiguos—siempre dentro del vocablo—la ligatura tipográfica ζ , llamada stigma, la cual vale por $\sigma\tau$. Es un resto del intrincado sistema de nexos, muy admitido y usado en otros tiempos.

Ejemplos de Σ.—Σάλπιγξ = sálpinx (trompeta); πτισσάνη = ptissáne (tisana); στόμα = stóma (boca); σχημα = sjéma (esquema); γεδοις = queúsis (gusto, sabor); ἄσθμα = ásthma (asma); άσμα = āsma (cancion).

Ejemplo de stigma. - Διαζολή = «diastolé» (diástole).

TRANSCRIPCION ORTOGRÁFICO-FONÉTICA.—General y constante con s, simple ó doble, segun el caso.

$$T\tau = Tt$$

$$(T\alpha 5 = T\alpha u) \ (\tau = 300, \tau = 300000)$$

La pronunciacion de la tau es idéntica á la de nuestra t.

Conviene mucho advertir que en griego la τ ante : seguida de vocal no se ablanda, como en las formas latinas: «gratia» = «grasia,» «titillatio» = «titilasio,» sino que permanece dura, como en ἀσιτία = asitía (inapetencia); ἀνηκουστία = anecustía (pérdida del oido); ἀγαλακτία = agalactía (falta de secrecion láctea).

Observacion.—Hay razones muy poderosas para creer que en los tiempos heróicos del pueblo romano la t, al par que la c, no conoció tales blanduras, sino que, conforme con la correlacion de letras y sonidos de las antiguas traducciones greco-latinas y latino-grecas, ni la palabra gratia sonaba grasia, sino gratia, ni la palabra Cæsar sonaba Cesar, sino Kæsar.

Ejemplos varios de T.—Ταινία = tainía (tænia); σωματικός = somaticós (perteneciente al cuerpo); οττοτύζω = ottotydso (lamentarse).

Transcripcion ortográfico-fonética.—General y constante con t, distinguiéndose de la transcripcion de la θ (th) en toda lengua por la ausencia de la h, excepto en español é italiano, donde la transcripcion de θ y la de τ se dan indistintamente con t.

Así, en la escritura de estas dos lenguas, las voces « Temistocles» (Themistocles), « Teocrito» (Theocrito), « Teofrasto» (Theophrasto), etc., etc., no ofrecen rastro alguno por donde reconocer cuál de las t representa θ , ni cuál de ellas representa τ .

$$\Phi \circ = F f(Ph)$$

$$(\Phi \tau = Phi) \ (\phi' = 500, \ \phi = 500000)$$

Algo de peculiar tendria entre los helenos su φ , cuando los romanos, que tenian en su f un signo transcriptivo general, jamás la señalaron con f, y sí constantemente por ph.

A este propósito, Ciceron, citado por el ilustre Lancelot de Port-Royal, y refiriéndose al nombre «Fundanius,» afirma que los griegos pronunciaban su f con una especial apoyatura expiratoria (como se produciria, á lo que entiendo, matando una luz por medio de un soplo dado en posicion de disparar la f, en lugar de hacerlo en posicion de disparar la p); de suerte, que venia á resultar como p aspirada, ó mezcla de p y f, por cuya aspiracion (expiracion) notable se la transcribia de antiguo por ph, valiendo como una π atildada con spiritus asper.

Si á nuestro propósito fuera pertinente insistir más en la elucidación de este punto, creo que con sólo las notas que poseo acerca de la H, como forma primitiva del *spiritus asper*, y del uso que de esta H se hizo en su tiempo para modificar expiratoriamente otras consonantes griegas, tendria

recursos sobrados para demostrar cuán fundado anduvo el príncipe de los oradores romanos, al emitir como humanista la consignada opinion. Bastará, sin embargo, á los fines de estos Elementos lo que llevo expuesto, para que no quede como precepto empírico, ni como secreto inescrutable, el hecho de que los romanos, á pesar de poseer su f, nos legaran la ph como equivalencia de la φ griega.

Ejemplos de Φ.—Φαγέδαινα— phaguédaina (fagedenia, corrosion); φάλαγξ—
phálanx (falanje); φαρμακεία— pharmakeia (farmacia); τυρώδης — tiphódes (tifoideo); δφθαλμός — ophtalmós (ojo).

Transcripcion ortográfico-fonética. — General y constante con ph, conforme queda prestablecido.

$$X\chi = Jj$$

$$(X\tau = Ji)$$
 $(\chi' = 600, \chi = 600000)$

La exacta equivalencia castellana de la pronunciacion de esta consonante griega es la de la j; por cuya razon he transcrito con esta letra, áun á riesgo de chocar con la costumbre, todos los casos de χ que se me han presentado en la transcripcion puramente fonética de los vocablos hasta aqui consignados.

Ejemplos.—Χαλκός = jalcòs (cobre); χετλος = jeilos (labio); χετρουργία = jeirurguĩa (cirugía); τραχετα = trajeia (tráquea); σπλάγχνον = splánjnon (viscera); τράχηλος = trájelos (cuello); ἐσχάρα = esjára (escara).

Transcripcion ortográfico-fonética.— Latina y general moderna.— La regla es transcribir la χ con ch, ora esta consonante compuesta suene j, como en aleman $pr\dot{e}$ y post a, o, u; ora suene x asturiana, gallega \dot{o} catalana, como en francés; tomando pronunciacion fuerte ch=c en muchos casos, como en $chol\acute{e}ra$, $chr\acute{o}nique$, \dot{o} conservándose blanda, como en $ch\acute{e}mosis$, chirurgie.

En italiano, la transcripcion general se da con c prè y post a, o, u ó letra consonante, por ejemplo, en carattere, acromatico, y con ch prè y post e, i, por cuanto en aquella ortografía la h post c endurece los casos ce, ci (= che, chi castellano), convirtiéndolos en che, chi (=que, qui castellano); lo cual nos conduce á explicarnos, por medio de la gran diferencia ortográfica que media entre el castellano y el italiano, la notable igualdad que en el fondo existe entre estas dos lenguas acerca del modo de pronunciar la χ, conforme vamos á mostrarlo.

Transcripcion española.—Nuestra actual costumbre fonética, desentendiéndose de que χ debe sonar como j, porque así suena en boca griega, convierte el sonido j en sonido j = k, sólo que en vez de transcribir con k, lo hace con c en los casos pre y post a, o, u y letras consonantes, y con q en nuestros casos blandos ce, ci. Mas como la q ante e, i trae u muda (que, qui), resulta que la fórmula de transcripcion de χ en castellano es ca, que, qui, co, cu. Si ahora, en los casos que, qui, sustituimos la q por una c y la u muda por una h muda, tendremos convertido el ca, que, qui, co, cu español, en el ca, che, chi, co, cu de los italianos. Véase, pues, con cuánta razon afirmé que el español y el italiano ofrecen, en el fondo de una diferencia ortográfica, una admirable identidad fonética en la interpretacion de la χ de los griegos.

Adviértase, sin embargo, que siendo las lenguas tan difíciles de gobernar como los hombres mismos que las engendran, sucede que tanto la regla ortográfico-fonética de χ, como la de todos los demás sonidos literales, indígenas ó exóticos, pueden ofrecer, así en español como en cualquier otro idioma, inesperadas y raras excepciones.

Ejemplos de transcripcion ortográfico-fonética de χ para los ejemplos antecitados.—Χαλκός = calco; χεῖλος = queilo, quelo; χειρουργία = cirugía (caso excepcional!!); τραχεῖα = tráquea; σπλαγχνολογία = esplanchología; τράχηλος = traquelo; ἐσχάρα = escara.

Observacion.—Las reducciones castellanas de \times y χ á ca, que, qui, co, cu, y de θ y τ á la simple t constituyen, por sí solas, la mayor parte de los motivos de confusion que los términos técnicos producen en el ánimo de nuestros estudiantes, respecto de la ortografía y de la significacion de las raíces griegas.

$$\Psi \ \psi = Ps$$

$$(\Psi \tau = Psi) \ (\psi = 700, \ \psi = 700000)$$

Esta letra no tiene equivalente en los actuales alfabetos; es una consonante compuesta cuyo sonido es ps, y asimismo se transcribe, tanto en latin cuanto en las lenguas modernas, con inclusion de la rusa, que tantos restos del alfabeto griego conserva en el suyo propio. Conviene, sin embargo, advertir que en los vocablos castellanos comunes, de orígen griego. como salmo por psalmo, seudónimo por pseudónimo, la p suele perderse.

Ejemplos de Ψ.—Ψώρα = psóra (sarna); ψόφος = psóphos (ruido); ψίλωσις = psílosis (depilacion); ὕδρωψ = hydrops (hidropesía); σῆψις = sépsis (putrefaccion); πέψις = pépsis (coccion); ὅψις = ópsis (pupila, ojo, semblante); νυκτάλωψ = nyctálops (nictalopía); ἀψυχία = apsyjía, α-psíquia (lipotimia).

CAPÍTULO TERCERO

CRITERIO PARA LA COMPOSICION DE VOCABLOS TÉCNICOS

El profesor aleman Jorje Curtius, en su Gramática griega para uso de las escuelas, da unas nociones generales acerca de la formacion de las palabras por derivacion y por composicion: de ellas se extractan aquí los principios que regulan la forma de la última, para dar á conocer el mecanismo de esta tan importante faz de la lengua griega, sin descender á más detalles, porque exigirian otros estudios que no permite la índole del presente trabajo; dejando de entrar, por idéntica razon, en lo que se refiere á la significacion de las palabras compuestas.

Primera parte del compuesto. - Cuando el nombre ocupa el primer lugar en una palabra compuesta, suele aparecer en la forma de su radical. Los nombres, tales como los presenta el Diccionario, llevan la desinencia de la respectiva declinacion, de suerte que la radical de un nombre, que no es más que una abstraccion, se obtiene en general suprimiendo dicha desinencia del nominativo ó del genitivo, segun los casos. Los nombres que terminan en ος, ον, y tienen el genitivo en ου, pertenecen á la segunda declinacion, y su radical será lo que quede despues de eliminada la ç 6 la v respectivamente del nominativo. Así, por ejemplo, λόγος, genitivo λόγου, tiene por radical λογο-; ἄνθρωπος, ου, radical άνθρωπο-; δῶρον, ου, radical δωρο-. Aquellos nombres que tienen el genitivo en oς pertenecen á la tercera declinacion y, por lo general, con suprimirles esta desinencia del genitivo, se obtiene la radical. Así, por ejemplo, φῶς, φωτός, radical φωτ-. Hay. sin embargo, sus excepciones, siendo la más general la de los nombres cuyo genitivo es en εος, por terminar en ες la radical, como σάκος, genitivo σάχεος, radical σαχες.

Los nombres femeninos terminados en α, η, y los masculinos en ας, ης, que pertenecen á la primera declinacion, terminan su radical en α, como χώρα, radical χωρα; τιμή, radical τιμα; νεανίας, radical νεανια; πολίτης, radical πολιτα; y sin embargo, muchos de los en η conservan esta letra, desinencia del nominativo en la composicion; por ejemplo, νίκη, victoria, radical νίκα, forma el compuesto νικη-φόρος, victorioso ó Nicéforo, nombre propio.

La radical en composicion suele terminar frecuentemente en o. De ahí que algunas radicales en α , de la primera declinacion, cambien esta letra en o, la conserven los de la segunda y la añadan los de la tercera cuando, terminando, en general, en consonante, tenga la segunda parte del compuesto tambien consonante inicial; de suerte, que la o viene á ser vocal conexiva ó de enlace en estos casos.

Ejemplos:

PRIMER CASO: a EN o

Τέχνη, arte, radical τεχνα, forma el compuesto	τεχνο-λογία, tecnología.
Nίκη, victoria, radical νικα	νικό-λαος, vencedor de pueblos,
	ó Nicolao, Nicolás, nombre
Alτία, causa, radical αίτια	propio.
	cacion de las causas.

SEGUNDO CASO: LA MISMA O DE LA RADICAL

"Ανθρωπος, hombre, radical άνθρωπο	άνθρωπο-λογία, antropología.
Δημος, pueblo, radical δημο	δημο-κρατία, democracia.
Σῦχον, higo, radical συχο	συχο-φάντης, calumniador, si-
	cofanta ó denunciador de los que exportaban higos de con-
	trabando.

TERCER CASO: ADICION DE O

Φως, genitivo φωτός, luz, radical φωτ..... φωτ-ο-γραφία, fotografía.

Segunda parte del compuesto.—Si de la composicion resulta un nombre adjetivo, la terminacion de la palabra experimenta un cambio; así de φίλος, amigo, y de τιμή, honra, se forma el adjetivo φιλό-τιμος, ambicioso de honores.

Sufre igualmente un cambio la terminacion de la palabra cuando de la composicion resulta un nombre abstracto; de ναῦς, nave, y de μάχη, combate, se forma ναυ-μαχία, «naumaquía ó combate naval;» pero esto no sucede cuando, dándose igualmente lugar á un nombre abstracto, la primera parte del compuesto es una preposicion, pues que en este caso dicha preposicion permanece invariable; por ejemplo, de βουλή, consejo, decreto, y de πρό (preposicion), ante ó delante, se forma προ-βουλή, deliberacion.

at a membrahanyal vanional distribution and popular in lather aland and pullmas aniomifed summing of the of property summing uperro late and changes at want at consiste in analyzing the particles of A AND DESCRIPTION OF THE PARTY And the control of th The said of the comment of the said of the the state of the s and the contract of the same o

PARTE PRÁCTICA

A fin de que las reglas y los datos que en estos Elementos lexicológicos se contienen, queden desde luego aprovechados y fortalecidos por medio de una práctica algo ámplia, he dispuesto en el siguiente cuadro un fragmento del Tratado de Gimnástica de Filostrato. El cuadro está dividido en cinco columnas, de las cuales la central la forma el texto griego en sus caractéres propios; la primera de la izquierda el mismo texto en transcripcion fonética española; la segunda de la misma izquierda la traduccion española estrictamente literal; la primera de la derecha la transcripcion ortográfico-fonética, latina y general moderna, y, por último, la segunda de la misma derecha la traduccion literaria, ó version española, tan fiel como me ha sido dable verificarla.

La traduccion literal está destinada á proporcionar al lector alguna experiencia de la índole concisa en los vocablos, y rica y variada en acepcio-

nes y giros, que caracteriza el habla helénica.

Por lo que dice á la columna primera de la derecha, ó sea, á la transcripcion ortográfica-latina, debo advertir que, á pesar de lo establecido al tratar de la transcripcion de la c con la x, he dejado escritos con x y no c numerosos vocablos que por su indole no han sido, que yo sepa, objeto de transcripcion ortográfico-fonética. Faltando sobre tales voces la experiencia transcriptivo-ortográfica, parecióme lo más cuerdo conservarlas en su pristino ser y estado.

Advertiré, finalmente, que en la columna correspondiente à la transcripcion fonética española, donde dice «pangrátion» debe leerse «pancrátion.»

the far par three he was a continue of the court was the factor of Comparison with the party of the court of the court of the court of the court * the second property little plant to the plant to the second or the policy and

TRADUCCION LITERAL

DE PHILOSTRATO

ACERCA-DE GYMNÁSTICA

- 1. Sabiduría reputemos tambien las (cosas) tales en-verdad como filosofar v hablar con arte, de-poética tambien ocuparse, y de-música, y de-geometría, y, por Júpiter, de-astronomía, cuanta no (sea) supérflua: sabiduría pero tambien el dirigir una-expedicion-militar, y aun las (cosas) tales, medicina toda y pintura, y estatuaria, y de-ornamentaciones especies, y ahuecadas (cinceladas) piedras, y ahuecado (cincelado) hierro. Oficios pero cuantos, concédase en-verdad á-ellos arte, segun el-cual instrumento alguno y utensilio derechamente será-llevado-á-cabo: sabiduría pero para-aquellas (cosas) sea-establecida únicas, que dije. Exceptuaré [tambien] al-piloto de-(entre)-los oficios, puesto-que de-losastros tambien del-conocimiento, y de-los-vientos, y de-las-(cosas)-ocultas se-ocupa. Estas (cosas) en-verdad de-las-cuales á-causa por-mi son dichas, serán-manifestadas: respecto pero de-gymnástica, sabiduría digamos á-ninguna (ser) inferior arte, en-términos-de en comentarios (tratados) haber-sidocompuesta para-los-que quieran hacer-ejercicios: la en-verdad pues en-otro-tiempo gymnástica á-los-Milon produjo, y á-los-Hipposthenes, á-los-Polydamas y tambien á-los-Promachus, v á-Glauco el (hijo) de-Demylus, v á-los antes de-estos todavía athletas: al Peleo á-saber y al Theseo, y al Heracles mismo. La pero de (el tiempo) de-los padres menores (en número) en-verdad conoció, admirables pero y de-ser-recordados dignos; la pero ahora establecida ha-cambiado de-talmodo las (cosas) de-los athletas, en-términos-de tambien por-los amantes-de-la-gymnástica los más ser-aborrecidos.
- 2. Parece pero á-mi (conveniente) enseñar en-verdad las causas por las-cuales decayeron estas (cosas), reunir pero para-los-que-enseñan-gimnástica y tambien para-los-que-seejercitan cuantas (cosas) sé, hacer-la-defensa tambien de la naturaleza, tratada malamente, ya-que en mucho (inferiores) de-(á)-los de-otro-tiempo los (de) ahora athletas: leones tambien pues sustenta (la naturaleza) y ahora más-cobardes en-nada: y de-los-perros y de-los-caballos y de-los-toros lamisma cosa: y lo (relativo) á (los) árboles pero á-ellos vinieron (á ser), (las) viñas tambien semejantes todavía, y (los) de-(la)higuera dones: de-(del)-oro y tambien de-(la)-plata y de-(las)piedras nada cambió: pues como ella dispuso, á-las anteriores semejantes produce las (cosas) todas. De-(los)-athletas pero cuantas acerca-de ellos fueron un-dia virtudes, no la naturaleza fué-reprochada: produce pues ciertamente todavía (athletas) animosos, hermosos, sagaces: de-natural pues estas (cosas): el pero no saludablemente ejercitarse, ni vigorosamente aplicarse-con-celo quitó (quitaron) á-la naturaleza el de-ella-misma poder. Y como en-verdad sucedió (sucedieron) estas-cosas, manifestaré posteriormente. Primero pero consideraremos de-(la)-carrera (las) causas, y (del) pugilato y de-(la)-lucha y de-los (ejercicios) tales, y de (en) qué (tiempo) comenzó cada cosa, y de quién. Será(n)-establecidas pero portodas-partes (constantemente) las (cosas) de-(los)-Heleos: conviene pues acerca-de las (cosas) tales de las más exactas hablar.
- 3. Es (Son) pues de-combate todo las (especies) en-verdad ligeras estas: estadio, larga-carrera, hoplitas, carrera-doble, salto: las más-pesadas pero, pancracio, lucha, pugilatos. Pentathlo (1) pero á-ambas (especies) fué-adaptado: luchar en-verdad pues y lanzar-el-disco (ejercicios) pesados: el pero lanzar-jabalina y saltar y correr, ligeros son. Antes en-verdad pues de-Jason y de-Peleo, (el) salto era-coronado en-particular, y (el) disco en-particular, y (con) el ejercicio-de-lajabalina se-contentaba la victoria en los tiempos (en) que la Argo navegaba.

FILOSTRATU

TRANSCRIPCION FONÉTICA

PERI GUMNASTIKES

- 1. Sofían hegómeza kai tà toiauta mèn. hoîon filosofêsai kai eipeîn sun téine, poietikês te hapsaszai, kai musikês, kai gueometrías, kai nè Dia, astronomias, hopóse mè peritté: sofía dè kai tò kosmêsai stratefan. kaì éti tà toiaûta, iatrikè pâsa kaì dsografía. kai plastikė, kai agalmáton eíde, kai koiloi lízoi, kai koilos síderos. Bánausoi de honósai, dedószo men autais téjne, kaz' hen órganon ti kai skeûos orzôs apoteleszésetai: sofía dè ekeinais apokeiszo monais, has eipon, Ecsairô [kai] kubernéten tôn banaúson, epeidè ástron te sunéseos, kai anémon, kai tôn adélon háptetai. Taûta mèn hôn héneká moi eíretai, deijzésetai; perì dè gumnastikês, sofían légomen udemias elatto téines, hôste eis hupomnémata xuntezênai toîs buloménois gumnádsein: he mèn gàr pálai gumnastiké Mílonas epoíei, kai Hipposzéneis, Puludámantás te kai Promájus, kai Glaúcon tòn Demúlu, kai tùs prò túton éti azletás: tòn Peléa dépu kai ton Zeséa, kai ton Heracléa autón. He dè epì tôn patéron héttus mèn oîde, zaumasíus dè kai memnêszai acsíus: he dè nûn kazestekuîa metabébleken hùto tà tôn azletôn, hôs kai tois filogumnastûsi tùs pol-lùs éizeszai.
- 2. Doket dé moi didácsai mèn tàs aitías di' hàs hupodédoke taûta, xul-labészai dè gumnádsusí te kai gumnadsoménois hopósa oîda, apologuésaszai te hupèr tês fúseos. akuúses kakôs, epeide para polu tôn pálai hoi nûn azletaí: léontás te gàr bóskei kai nûn faulotérus udén: tôn te kunôn kai híppon kai taúron taútòn jrêma: kai tò eis déndra dè autoîs hêkon, ámpeloi te hómoiai éti, kai sukês dôra: jrusû te kai argúru kai lízon udèn parél-lacsen: al-l' hos autè enómise, toîs protérois hómoia fúei tà pánta. Azletôn dè hopósai perì autùs êsán pote aretaì, uj he fúsis apelénjze: férei gàr dè éti zumoeideîs, eucideis, anjinus: fúseos gàr taûta: tò dè mè huguiôs gumnádseszai, medè erroménos epitedeúein afeileto tèn fúsin tò heautês krátos. Kai hópos mèn xunébe taûta, delóso hústeron. Prôton dè episkepsómeza drómu aitías, kai pugmês, kai páles, kai tôn toiúton, kai ex hótu érxato hékasta, kai af' hótu. Parakeisetai dè hapantajû tà Heleion: dei gar perì tà toiaûta ek tôn akribestáton
- 3. Ésti toínun agonías xumpáses tà mèn kûfa taûta: stádion, dólijos, hoplîtai, díaulos, hálma: tà barútera dè, pangrátion, pále, púktai. Péntazlos de amfoin sunermósze: palaîsai mèn gàr kai diskeûsai bareîs: tò dè akontísai kai pedêsai kai dramein, kûfoí eisi. Prò mèn dè Iásonos kai Peléos, hálma estefanûto idía, kai dískos idía, kai tò akóntion érkei he níke katà tùs jrónus hùs he Argò

TEXTO ORIGINAL

ΦΙΛΟΣΤΡΑΤΟΥ ΠΕΡΙ ΓΥΜΝΑΣΤΙΚΗΣ

- 1. Σοφίαν ήγώμεθα καὶ τὰ τοιαῦτα μέν, οἴον φιλοσοφήσαι και είπειν σύν τέγνη, ποιητικής τε άψασθαι, καὶ μουσικής, καὶ γεωμετρίας, καὶ νὴ Δία, ἀστρονομίας, ὁπόση μὴ περιττή σοφία δὲ καὶ τὸ κοσμήσαι στρατείαν, καὶ ἔτι τὰ τοιαύτα. ὶατρική πάσα καὶ ζωγραφία, καὶ πλαστική, καὶ άγαλμάτων είδη, καὶ κοτλοι λίθοι, καὶ κοτλος σίδηρος. Βάναυσοι δὲ ὁπόσαι, δεδόσθω μὲν αὐταῖς τέγνη, καθ' ήν δργανόν τι καὶ σκεῦος όρθως ἀποτελεσθήσεται σοφία δὲ ἐχείναις ἀποχείσθω μόναις. άς είπον. Έξαιρω [καί] κυδερνήτην των βαναύσων, ἐπειδή ἄστρων τε συνέσεως, καὶ ἀνέμων, καὶ των άδήλων άπτεται. Ταῦτα μὲν ων ἕνεκά μοι είρηται, δειγθήσεται περί δε γυμναστικής, σοφίαν λέγομεν ούδεμιας έλάττω τέγνης, ώστε είς ύπομνήματα ξυντεθήναι τοις βουλομένοις γυμνάζειν ή μέν γάρ πάλαι γυμναστική Μίλωνας ἐποίει, καὶ Ϊπποσθένεις, Πουλυδάμαντάς τε καὶ Προμάγους. καὶ Γλαῦκον τὸν Δημύλου, καὶ τοὺς πρὸ τούτων έτι άθλητάς τον Πηλέα δήπου και τον Θησέα. καὶ τὸν Ἡρακλέα αὐτόν. Ἡ δὲ ἐπὶ τῶν πατέρων ήττους μέν οίδε, θαυμασίους δέ και μεμνήσθαι άξίους. ή δε νον καθεστηκοία μεταβέβληκεν οθτω τά των άθλητων, ώς και τοῖς φιλογυμναστούσε τούς πολλούς έγθεσθαι.
- 2. Δοκετ δέ μοι διδάξαι μεν τὰς αἰτίας δι' ἄς ύποδέδωκε ταύτα, ξυλλαβέσθαι δε γυμνάζουσί τε καὶ γυμναζομένοις όπόσα οίδα, ἀπολογήσασθαί τε ύπερ της φύσεως, άκουούσης κακώς, έπειδή παρά πολύ των πάλαι οι νον άθληταί λέοντάς τε γάρ βόσκει καὶ νῦν φαυλοτέρους οὐδέν τῶν τε κυνῶν καὶ ἴππων καὶ ταύρων ταύτον γρημα. καὶ τὸ εἰς δένδρα δὲ αὐτοῖς ἤκον, ἄμπελοί τε ὅμοιαι ἔτι, καὶ συκής δώρα. γρυσού τε και άργύρου και λίθων ούδεν παρήλλαξεν άλλ' ώς αύτη ένόμισε, τοτς προτέροις όμοια φύει τὰ πάντα. 'Αθλητών δὲ ὁπόσαι περί αύτους ήσαν ποτε άρεται ούν ή φύσις άπηλέγγθη φέρει γάρ δή έτι θυμοειδείς, εὐειδείς. άγχίνους. φύσεως γάρ ταύτα, τὸ δὲ μή ύγιῶς γυμνάζεσθαι, μηδε ερρωμένως επιτηδεύειν άφείλετο την φύσιν το έαυτης χράτος. Καὶ όπως μέν ξυνέδη ταύτα, δηλώσω ύστερον. Πρώτον δὲ ἐπισκεψώμεθα δρόμου αίτίας, και πυγμής, και πάλης, καὶ τῶν τοιούτων, καὶ ἐξ ὅτου ἤρξατο ἕκαστα, καὶ ἀφ' ότου, Παρακείσεται δὲ ἀπανταγοῦ τὰ Ἡλείων. δετ γάρ περί τὰ τοιαύτα ἐκ τῶν ἀκριδεστάτων
- 3. Έστι τοίνον άγωνίας ξυμπάσης τὰ μέν κούφα ταύτα: στάδιον, δόλιγος, όπλτται, δίαυλος. άλμα τὰ βαρύτερα δὲ, παγκράτιον, πάλη, πύκται. Πένταθλος δὲ ἀμφοῖν συνηρμόσθη παλαίσαι μέν γάρ καὶ δισκεύσαι βαρεῖς τὸ δὲ ἀκοντίσαι καὶ πηδήσαι καὶ δραμεΐν, κοῦφοί εἰσι. Πρό μέν δή Ίάσονος καὶ Πηλέως, ἄλμα ἐστεφανοῦτο ἰδία, καὶ δίσκος ιδία, και τὸ ἀκόντιον ήρκει ή νίκη κατά τούς χρόνους ούς ή Άργω ἔπλει.

TRANSCRIPCION LATINA-CIENTÍFICA y europea moderna en general

PHILOSTRATU PERI GYMNASTIKES

- 1. Sophian hegometha kæ ta tœauta men, hœon philosophesæ kæ epen syn techne, pœetikes te hapsasthæ, kæ musikes, kæ geometrias, kæ ne Dia, astronomias, hopose me peritte: sophia de kæ to kosmesæ stratean, kæ eti ta tœauta, iatrike pasa kæ zographia, kæ plastike kæ agalmaton ede, kæ kœlœ lithœ, kæ kœlos sideros. Banausœ de hoposæ, dedostho men autæs techne, cath' hen organon ti kæ skeuos orthos apotelesthesetæ: sophia de ekinæs apokestho monæs, has epon. Exæro [kæ] cyberneten ton Banauson, epede astron te syneseos, kæ anemon, kæ ton adelon haptetæ. Tauta men hon heneca mœ eretæ dechthesetæ: peri de gymnastikes, sophian legomen udemias elatto technes, hoste es hypomnemata xyntethenæ tes bulomenes gymnazen: he men gar palæ gymnastike Milonas epœe, kæ Hipposthenes, Pulydamantas te kæ Promachus, kæ Glaucon ton Demylu, kæ tus pro tuton eti athletas: ton Pelea depu kæ ton Thesea, kæ ton Heraklea auton. He de epi ton pateron hettus men œde, thaumasius de kæ memnesthæ axius: he de nyn cathestekvia metabebleken huto ta ton athleton, hos kæ tæs philogymnastusi tus pol-lus echthesthæ.
- 2. Doke de mœ didaxæ men tas ætias di' has hypodedoke tauta, xyl-labesthæ de gymnazusi te kæ gymnazomenæs hoposa æda. apologesasthæ te hyper tes physeos, akuuses cacos, epede para poly ton palæ hœ nyn athletæ: leontas te gar boske kæ nyn phauloterus uden: ton te cynon kæ hippon kæ tauron tauton chrema: kæ to es dendra de autœs hekon, ampelæ te homææ eti, kæ sykes dora: chrysu te kæ argyru kæ lithon uden parel-laxen: al-l' hos aute enomise, toes proterces homea phye ta panta. Athleton de hoposæ peri autus esan pote aretæ, uch he physis apelenchthe: phere gar de eti thymoedes euedes (evedes-evidis), anchinus: physeos gartauta: to de me hygios gymnazesthæ, mede errhomenos epitedeuen (epitedeven) apheleto ten physin to heautes cratos. Kæ hopos men xynebe tauta, deloso hysteron. Proton de episkepsometha dromu ætias, kæ pymes, kæ pales, kæ ton tœuton kæ ex hotu erxato hecasta, kæ aph' hotu. Paracesetæ de hapantachu ta Heleon: de gar peri ta tœauta ek ton acribestaton phrazen.
- 3. Esti tœnun agonias xympases ta men cupha tauta: stadion, dolichos, hoplitæ, diaulos, halma: ta barytera de, pancration, pale, pyctæ. Pentathlos de amphæn synermosthe: palæsæ men gar kæ diskeusæ bares: to de akontisæ kæ pedesæ kæ dramen, cuphæ esi. Pro men de Iasonos kæ Peleos, halma estephanuto idia, kæ discos idia, kæ to acontion erke he nike cata tus chronus hus he Argo eple.

TRADUCCION LITERARIA

FILOSTRATO

TRATADO DE GIMNÁSTICA

- 1. Consideremos del dominio de la ciencia aquellas cosas tales en verdad como filosofar y hablar con arte, lo propio que ocuparse de Poética, de Música, de Geometría, y, por Júpiter, de Astronomía, mediante que no sea por su lado fútil: v asimismo admitamos como ciencia la direccion de una expedicion militar, y áun otras determinadas cosas, como la Medicina toda, la Pintura, la Estatuaria, la Ornamentacion y el Cincelado en piedra y hierro. Concédase en buen hora á las industrias aquel tanto de arte que es indispensable para labrar adecuadamente algun instrumento ó utensilio: mas sea reservado el nombre de ciencia para solas aquellas cosas ántes mencionadas. Exceptuaré tambien el arte del piloto de entre los oficios, puesto que se ocupa del conocimiento de los astros, de los vientos y de las cosas ocultas. Todas estas que acabo de consignar serán más adelante manifestadas: pero respecto de la Gimnástica digamos que es una ciencia que no le cede á ningun arte, puesto que de ella han sido compuestos tratados para los que pretenden ejercitarla; la antigua Gimnástica, en efecto, produjo á los Milon, á los Hipposthenes, á los Polydamas y tambien á los Promachus, y á Glauco, el hijo de Demylus, y áun á los atletas anteriores á estos, á saber: á Peleo, y á Theseo, y á Heracles mismo. Pero en tiempo de nuestros antepasados contó la Gimnástica atletas, aunque pocos, dignos sin embargo de admiración y recuerdo: no así la actualmente establecida, la cual de tal modo ha cambiado las cosas de los atletas, que los más de estos son aborrecidos por los amantes de los ejercicios gimnásticos.
- 2. Paréceme, pues, conveniente exponer las causas de una tal decadencia; reunir en este libro, así en favor de los que enseñan la Gimnástica, como de los que la aprenden, cuantas cosas sé; y salir á la defensa de Naturaleza, á quien se calumnia, porque los atletas de ogaño son tan inferiores á los de antaño; pues, en efecto, la naturaleza produce hoy leones y caballos y toros no ménos bravos que en otros tiempos: y en lo relativo á los árboles, y á los viñedos, y al fruto de las higueras, como tambien al oro, y á la plata, y á las piedras. tampoco degeneró cosa alguna, pues la naturaleza, siguiendo sus pristinas determinaciones, produce toda cosa actual á semejanza de la que le antecedió, segun su especie. Y pues no se opuso Naturaleza á aquellas excelencias que un tiempo los atletas ostentaron, tampoco se opone hoy á producir atletas bravos, hermosos y sagaces. Es, pues, todo ello natural; empero el descuido en el ejercitarse saludablemente y aplicarse con energía y celo, mermó á la naturaleza su propio efectivo poder. Más adelante expondré cómo sucedieron estas cosas. Antes, pero, examinaremos los motivos que originaron la carrera, el pugilato, la lucha y los ejercicios análogos: veremos luégo en qué época y por quién fué cada uno de estos iniciado. Apelaremos para ello constantemente á los Heleos, pues conviene en tal materia hablar con exactitud y funda-
- 3. De los ejercicios de competencia, los ligeros son: estadio, carrera-tendida (dólica), hoplita (armas), carrera-doble (diaula) y salto; pero los más pesados son: pancracio, lucha y pugilato. El pentathlo (conjunto de cinco ejercicios) fué, sin embargo, una combinacion de ambas especies; pues, en verdad, son ejercicios pesados luchar y arrojar el disco, y ligeros lanzar la jabalina, saltar y correr. Ciertamente antes de Jason y de Peleo el salto era coronado en particular, lo propio que el disco, como tambien se daba la Victoria por satisfecha con sólo el ejercicio de la jabalina en tiempos en que la Argo navegaba.